DE LOS PUEBLOS Y GOBIERNOS.

COLECCION DE PENSAMIENTOS,

EXTRAIDOS

DE LA HISTORIA FILOSÓFICA DE LAS DOS INDIAS,

POR EL ABATE G. J. RAYNAL.

TRADUCIDO AL CASTELLANO POR S. D. V***.

> La vil ambicion del mando presta auxilio á la tiranía, y consiente en esclavizarse para dominar, en entregar los pueblos para participar de sus despojos, y en renunciar del honor para obtener dignidades y títulos.
>
> (T. VIII, p. 268.)

LONDRES,

EN LA IMPRENTA DE DAVISON.

1823.

Digitized by Google

PROLOGO DEL EDITOR.

Entre los numerosos escritores de que se honra la filosofía, hay algunos, quienes parece que han de infundir una mas completa confianza, á causa del carácter de sus funciones y direccion de sus estudios. Siendo ministros de la religion, han hallado en el evangelio las máximas de union, amor é igualdad que ellos invocan; y si menosprecian las preocupaciones de que se valiéron las potestades temporal y espiritual para oprimir á los pueblos, es ménos para perjudicar

Digitized by Google

á la religion que para restituirle su esplendor con la restauracion de su primitiva pureza; y ménos para destruir los gobiernos, que para consolidar sus derechos uniéndoles los pueblos con recíprocos vínculos de amor y obligacion. Por lo tanto los nombres de Saint-Pierre, Mably, Massillon, Fenelon, y Raynal, tan odiosos á la tiranía, serán muy queridos siempre de los pueblos á los que defendiéron reclamando sus derechos, y de los sabios y paternales gobiernos cuyo régimen tiene la felicidad pública por blanco.

Pero ¿de qué modo serán tan útiles, como pueden serlo, las voluminosas obras de tan insignes escritores? ¿No

Digitized by Google

es de temer que se queden ya únicamente para mero adorno de nuestras bibliotecas, visto que bien presto apénas bastará la duracion de la vida para recorrer de paso los inmensos materiales, que la imprenta ha puesto á la disposicion de nuestras investigaciones? y ¿no podrán olvidar las naciones, en semejante caso, hasta los nombres de aquellos hombres á quienes son deudoras de la mayor gratitud?

¿No habríamos llegado ya al tiempo del sueño de aquel ingenioso autor del año de 2440, en que un grande incendio deberia hacer justicia á las obras ociosas que tienen embarazadas las bibliotecas y librerías, y en que doctos

Digitized by Google

compiladores deberian ocuparse en extractar de los autores, sobre los que ya se ha hecho juicio, lo que importa conservar en beneficio de las ciencias, artes, y moral? Esta reflexion le mueve á uno á preguntarse, si nuestros empresarios en librería han hecho una cosa útil con reproducir, en ediciones de todas las formas que ellos han tenido el gusto de aumentar con objetos agenos de sus autores, las obras completas que diariamente vemos salir á luz, y en las que se entierran lo útil y agradable bajo tantas cosas que así el sano juicio como el buen gusto reprueban.

Lo que aquí decimos, puede aplicarse á las obras del abate Raynal. Su Historia

Digitized by Google

filosófica de las Dos Indias, en medio de verdades útiles, encierra minuciosas individualidades, que carecen ya hoy dia del mérito de la oportunidad hasta para los comerciantes. No tendrán los mas de los lectores lugar para leer la obra por entero; ó distraidos con objetos actualmente de ninguna importancia, no experimentarán sino impresiones instantáneas. Seria pues de suma utilidad un resúmen de esta obra, para representar á nuestros venideros la injusticia y crueldad de los Europeos para con las naciones que ellos invadiéron; la deplorable historia de los pueblos conquistados; la desastrada de los conquistadores, quienes despedazándose unos á otros entre

Digitized by Google

sí, buscaban al parecer á lo léjos, disputando sobre su presa, motivos de discordias que ellos hallaban ya sobradamente en su propio pais; la pintura de todas las pasiones á que diéron tan reprensible vuelo la ambicion y codicia; los consejos que dirige á las naciones el abate Raynal; y las predicciones últimamente que hemos visto realizadas.

No ha sido este enteramente nuestro designio. Habiendo extraido en gran parte, al leer las obras del abate Reynal, los pensamientos que se refieren á las instituciones políticas, hemos presumido que una coleccion particular de ellos podria tener buena acogida en el público.

No es nuestra ninguna cosa de este

Digitized by Google

resúmen; se han hecho con la mas escrupulosa fidelidad los extractos; y las personas que posean la edicion del año de 1783 en que los hemos tomado, podrán consultarla por medio de las indicaciones que hemos puesto á continuacion de cada artículo.

Únicamente, y con la mira de hacer mas útil y agradable la presente compilacion, hemos omitido los pensamientos que podian pertenecer á un pueblo mas que á otro; separado los que hemos admitido en algunos hechos particulares con que van enlazados; y colocádolos todos en clases, para que formen un cuerpo de lecciones de moral aplicables á todos los pueblos. Lo cual justifica el título

Digitized by Google

que hemos dado á la presente obra.

No obstante esto, hemos creido que podíamos finalizar con la pintura que hizo el abate Raynal del gobierno representativo de Inglaterra, y las reflexiones que él dirigió á Luis XVI. Nos ha parecido que no careceria de utilidad este paralelo, para demostrar los progresos hechos por la Francia en el bien general.

Digitized by Google

INTRODUCCION.

El primer cuidado y obligacion de uno, cuando trata sobre materias importantes á la felicidad de los mortales, deben dirigirse á desembarazar de todo temor y esperanza su ánimo. Hecho superior á todas las consideraciones humanas, domina entónces sobre la atmósfera, y ve debajo de sí este mundo. Deja caer varias lágrimas desde allí sobre el ingenio perseguido, olvidado talento, y virtud desafortunada; vomita imprecaciones y oprobrios contra los que engañan y oprimen á los hombres; ve que la soberbia cabeza de los tiranos se baja y llena de cieno, miéntras que toca en la

Digitized by Google

bóveda celeste la modesta frente del justo; y allí he podido verdaderamente esclamar, *soy libre!* y sentirme á la par con mi materia (t. I, p. 3.).

¡Léjos, y para siempre léjos de mí, toda idea que se dirigiese á encender otra vez el fuego de la discordia! mas bien hágase oir de los señores de la tierra la voz de la filosofía y razon! ¡Quiera Dios que todos los soberanos, despues de tantos siglos de error, prefieran á la frenética ambicion de dominar sobre unos corazones enconados la virtuosa gloria de hacer felices! y ¡que convertidos todos los mortales en hermanos, se habitúen á mirar el mundo como una sola familia, reunida á la vista de un comun padre! pero estos deseos de todas las almas ilustradas y tiernas, parecerán lastimosos sueños á los ambiciosos ministros que tienen las riendas de los im-

Digitized by Google

perios: continuará su inquieta actividad haciendo derramar á mares la sangre (t. II, p. 247); y en balde les diré: « ¡Ojalá que lleguen hasta vosotros, estadistas, los deseos de un buen patricio! Si es cosa admirable dar nueva faz á la tierra para hacer dichosos, y el honor que resulta de ello ha de perteneceros, sabed que sois responsables á vuestra edad y futuras generaciones no solamente de cuanto malo obrais, sino tambien de cuanto bueno podríais hacer y lo omitis. Sois émulos de una verdadera gloria entre vuestros coetáneos; y ¿cual hay mayor que la que os propongo? Deseais inmortalizar vuestro nombre: pensad en que destruye el tiempo con mas ó ménos rapidez los mumentos elevados con el bronce; confiad el cuidado de vuestra fama á unas criaturas que se perpetuarán regenerándose; es mudo el

Digitized by Google

mármol, pero habla el hombre; haced pues de modo que hablen con elogios de vosotros. » (t. II, p. 103.)

Diré á los soberanos : « Que no repugnen vuestras leyes á la naturaleza, si quereis que se observen. » A los ministros de la religion : « Levantad el grito, y amenazad á unos y otros cuanto gusteis; abrid varios calabozos á nuestra vista, y los infiernos á nuestros pies : pero no ahagaréis en mí el deseo de ser feliz, propio de todo hombre. » *Quiero ser feliz*, es el primer artículo de un código anterior á toda legislacion. (t. I, p. 249.)

Digitized by Google

DE LOS PUEBLOS

Y GOBIERNOS.

ORÍGEN DE LAS SOCIEDADES,

Y ORGANIZACION SUYA.

La debilidad y languidez de la infancia del hombre, desnudez de su cuerpo sin pelo ni pluma, perfectibilidad de su espíritu, necesaria consecuencia de la duracion de su vida; maternal amor, que se aumenta con los desvelos y penas, y que despues de haber llevado el fruto suyo por nueve meses en las entrañas, le da de mamar, y lleva en los brazos por años enteros; mutua inclinacion, nacida de semejante hábito entre dos seres que

Digitized by Google

se alivian y acarician; multiplicidad de signos comunicativos en una organizacion que á los acentos de la voz, comunes á tantos animales, agrega el lenguage de los dedos y ademanes privativos de la especie humana; naturales acaecimientos que pueden aproximar y reunir de mil maneras á unos individuos errantes y libres; ejemplo de tantas especies que viven en manadas, como los anfibios y monstruos marinos, vuelos de las grullas, y otros animales, y hasta los insectos que se ven á bandadas y enjambres : todos estos hechos y raciocinios prueban al parecer, que aspira el hombre por su naturaleza á la sociabilidad. (t. IX, p. 39.)

Ademas, arrojado como por acaso el hombre sobre este globo, cercado de todos los males de la naturaleza, obligado incesantemente á defender y proteger su

Digitized by Google

vida contra las tempestades y huracanes del aire, inundaciones de las aguas, fuegos é incendios de los volcanes, intemperie de las zonas abrasadas ó heladas, esterilidad de la tierra que le niega alimentos, ó su desgraciada fecundidad que le siembra de venenos el camino, y contra las garras de las fieras que le disputan su morada y presa; el hombre en este estado, repito, solo, y abandonado á sí mismo, no podia nada en beneficio de su conservacion. Fué necesario pues que él se reuniese y asociase con sus semejantes, para mancomunarse con su fuerza é inteligencia. Por medio de semejante reunion, triunfó de tantos males, acomodó al uso suyo este globo, contuvo los rios, se señoreó de los mares, aseguró su sustento, domó parte de los animales obligándolos á servirle, y echó á los demas léjos de su imperio,

Digitized by Google

á lo interior de las selvas y desiertos, en que va disminuyéndose su número por siglos. Lo que un hombre solo no hubiera podido, lo ejecutáron todos de mancomun, y conservan todos mancomunados la obra suya. Estos son el orígen, beneficios, y fines de la sociedad. (t. VIII, p. 273.)

Dimana de la necesidad de asociarse la de tener leyes relativas á este estado, es decir la de formar con la combinacion de todos los instintos comunes y particulares una general, que conserve el total y pluralidad de los individuos; porque si la naturaleza impele al hombre hácia su semejante, es en consecuencia de aquella universal atraccion que tira á la reproduccion y conservacion. Cuantas inclinaciones pone el hombre en sociedad, y cuantos nuevos hábitos contrae en ella, deberian estar su-

Digitized by Google

bordinados á este primer impulso. Siendo vivir y poblar el único destino de todas las especies vivientes, parece que la sociabilidad, si es una de las primeras facultades del hombre, deberia contribuir á este duplicado fin de la naturaleza, y que el instinto que le conduce al estado social, deberia tener necesariamente por resultas en las leyes morales y políticas una mas larga y feliz existencia para la pluralidad de los hombres. A no consultar uno sin embargo mas que los efectos, diria que todas las sociedades no llevan mas máxima ó suprema ley que la seguridad de la dominante potestad. ¿De qué nace este singular contraste entre los fines y medios, entre las leyes naturales y las políticas? Es una pregunta á la que es difícil responder sólidamente, sin formarse puntuales nociones sobre la naturaleza de la

Digitized by Google

sucesion de los diferentes gobiernos; y no nos sirve de auxilio ninguno sobre este grande objeto la historia. Piérdese el hilo de todos los fundamentos de la sociedad actual en las ruinas de alguna catástrofe, ó revolucion física; en donde quiera se ve, que arrojados los hombres por los incendios ó fuegos de la guerra, avenidas de las aguas ó voraces insectos, por la carestía ó hambre, se reunen en un extremo del mundo inhabitado ó se dispersan y esparcen en los ya poblados sitios. Siempre da principio con el latrocinio la policía, y con la anarquía el órden; pero, para conseguir un resultado que satisfaga á la razon, conviene abandonar estas agitaciones instantáneas, y contemplar las naciones en un estado permanente y sosegado, que deja un libre curso á los fenómenos.

Han dicho que habia dos mundos, el

Digitized by Google

físico y moral. Cuantos mas vastos talentos y experiencia posea uno, tanto mas convencido estará de que no hay mas que un mundo, el físico, que lo dirige todo, cuando no se le oponen algunas causas fortuitas, sin las cuales se hubiera notado el mismo encadenamento en los mas extraños sucesos morales, cuales el orígen de las ideas religiosas, progresos del espíritu humano, descubrimientos de las verdades, nacimiento y sucesion de los errores, principio y fin de las preocupaciones, formacion de las sociedades, y órden periódico de los diferentes gobiernos.

Todos los pueblos civilizados fuéron salvages; y abandonados todos los salvages à su natural impulso, estaban destinados á ser civilizados. La familia fué la primera sociedad; y el primer gobierno fué el patriarcal, fundado en el amor, obe-

Digitized by Google

diencia, y respeto. Varios opuestos intereses suscitan la guerra entre unos hermanos, que se desconocen entre sí; cae un pueblo con las armas en la mano sobre otro; vuélvese esclavo el vencido del vencedor, el cual se apodera de las heredades, hijos y mugeres del primero; se gobierna el pais por un gefe, tenientes y soldados suyos, que representan la parte libre de la nacion, miéntras que está sujeta toda la restante á las atrocidades y humillaciones de la esclavitud. En esta anarquía, mezclada de envidia y ferocidad, se turba la paz bien pronto; estos hombres inquietos marchan unos contra otros, se exterminan; y no queda á puro tiempo mas que un monarca ó tirano. Hay bajo el reinado del monarca una sombra de justicia; hace la legislacion algunos adelantamientos; se aclaran las ideas de propiedad; y se muda

Digitized by Google

el nombre de esclavo en el de súbdito. Bajo la soberana voluntad del tirano, todo es terror, bajeza, adulacion, avaricia y supersticion; cesa esta intolerable situacion con el asesinato del tirano, ó disolucion del Estado; y se levanta sobre este cadáver la democracía. Déjase oir entónces por la primera vez el sagrado nombre de patria; el hombre encorvado alza su cabeza, y se muestra con toda su magestad; llénanse de hechos heróicos los fastos; hay padres, hijos, amigos, conciudadanos, virtudes privadas y domésticas; reinan las leyes, toma el ingenio su vuelo, nacen las ciencias, y no se ven envilecidas las tareas útiles. (t. IX, p. 40 y sig.)

Digitized by Google

SE INSTITUYÓ EL GOBIERNO

PARA Y POR LA SOCIEDAD.

Nació de las necesidades de los hombres la sociedad; y de sus vicios, el gobierno. La sociedad se dirige siempre al bien; y el gobierno debe tirar siempre á reprimir el mal. La sociedad es la primera; é independiente y libre en su orígen; para ella se instituyó el gobierno, que no es sino un instrumento suyo. Le toca á la una mandar, y al otro servir. La sociedad creó la fuerza pública; y el gobierno que la recibió de ella, debe destinarla toda entera al servicio suyo. La sociedad por último es esencialmente

Digitized by Google

buena; pero el gobierno, como es sabido, puede ser, y lo es con mucha frecuencia, malo.

Han dicho que todos nacíamos iguales; no hay tal cosa; que teníamos unos mismos derechos; ignoro lo que es derecho en donde hay desigualdad de talentos ó fuerza, sin ninguna responsabilidad, ni sancion; que nos ofrecia la naturaleza á todos una misma morada y arbitrios; lo que no es así; que estábamos dotados indistintamente de los mismos medios defensivos; tampoco hay semejante cosa; y no sé en que sentido puede ser verdad, que gozamos de unas mismas propiedades intelectuales y corporales.

Hay entre los hombres una desigualdad original, para la que no se conoce remedio ninguno; es preciso que ella dure eternamente; y cuanto puede con-

Digitized by Google

seguirse con la mejor legislacion, se reduce no á destruirla, sino á impedir los abusos suyos.

Pero ¿no se formó la semilla de la tiranía por la naturaleza misma, con dotar esta á sus hijos como madrastra, y criarlos débiles á los unos y fuertes á los otros? No creo que pueda negarse esto, especialmente si subimos á un tiempo anterior á toda legislacion: época en que verémos al hombre tan apasionado é irracional como los brutos.

¿Qué se propusiéron pues los fundadores y legisladores de las naciones? el obviar á todos los desastres con que esta semilla brotaria, por medio de una especie de igualdad artificial, que sujetase á los individuos de una sociedad sin excepcion ninguna á una sola autoridad imparcial. Es una cuchilla que corve indistintamente sobre todas las cabezas,

Digitized by Google

pero era imaginaria: era necesaria una mano, un ente físico que la empuñase. (t. VIII, p. 274.)

¿Qué resultó de ello? que la historia del hombre civilizado es únicamente la de su miseria. Todas sus páginas estan teñidas de sangre; con la de los opresores unas, y con la de los oprimidos otras.

El hombre, bajo este aspecto, se muestra mas malo y desdichado que el bruto. Las diferentes especies de animales subsisten las unas á costa de las otras; pero las sociedades humanas no han cesado de atacarse entre sí. En una misma sociedad, no hay condicion ninguna que no devore ni sea devorada, cualésquiera que hayan sido ó sean las formas de gobierno ó igualdad artificial, que se hayan opuesto á la desigualdad primitiva ó natural.

Digitized by Google

Pero estas formas de gobierno, de la libre eleccion de los primeros abuelos, ¿son acaso obligatorias para sus descendientes, por mas sancionadas que hayan sido por el juramento, comun acuerdo, ó permanencia de ellas? no hay nada de ello. Si son felices los pueblos bajo la forma suya de gobierno, la conservarán; y si infelices, los moverá á mudarla no mi opinion ni la de otro ninguno, sino la imposibilidad de sufrir mas y por mas tiempo: saludable impulso, que el opresor llamará rebelion, á pesar de que no es mas que el legítimo uso de un derecho inalienable, y natural del hombre oprimido y aun del no oprimido.

Quiere y escoge uno para sí propio; no podria querer ni escoger para los otros; y seria un insensato en querer y escoger para el que no ha nacido todavía, y dista siglos enteros de su existencia.

Digitized by Google

No hay individuo ninguno, que descontento de la forma de gobierno, no pueda ir en busca de una mejor á otra parte; ni sociedad ninguna, que no tenga para mudar la suya aquella misma libertad que tuviéron para abrazarla sus antepasados. Se hallan las sociedades sobre este particular como en el momento de su civilizacion; sin lo cual habria un gran mal; pero qué digo? estaria el mayor de todos sin remedio; y se verian condenados millones de hombres á una desgracia interminable. Conclúyase pues conmigo:

Que no hay forma ninguna de gobierno que tenga la prerogativa de ser inmutable;

Ninguna autoridad política, que creada ayer ó mil años ha, no pueda anularse dentro de diez años ó mañana;

Ninguna potestad, por mas respetable

Digitized by Google

y sagrada que sea, que se halle autorizada para mirar como propiedad suya el estado.

Todo el que piensa de diferente modo, es un esclavo, é idólatra de la obra de sus manos.

El que piensa de diferente modo, es un insensato que se sacrifica á una perpetua miseria, y á la misma sacrifica á su familia, hijos, y nietos, concediendo á sus mayores el derecho de estipular por él cuando no existia, y arrogándose el de estipular por sus descendientes que no han nacido todavía.

Toda autoridad humana dió principio con el consentimiento de los súbditos, ó con la fuerza del señor; en ámbos casos ha podido acabarse legítimamente; y la tiranía no goza de prescripcion ninguna contra la libertad. (t. VIII, p. 275 y sig.)

Digitized by Google

PARALELO

ENTRE EL HOMBRE SALVAGE

Y EL CIVILIZADO.

Es un objeto de interesante curiosidad el saber ó examinar, si las naciones medio salvages todavía son mas dichosas que nuestros pueblos civilizados; y si la condicion del hombre bruto, abandonado al puro instinto animal, y que se ocupa invariablemente todos los dias en cazar, sustentarse, procrear, y descansar, es mejor ó peor que esa peregrina criatura que escoge el plumon para su lecho, hila el vello del gusano de seda

Digitized by Google

para vestirse, ha transformado la cueva, primer albergue suyo, en un palacio, y sabido variar de mil diversos modos sus comodidades y necesidades.

Conviene buscar en la naturaleza del hombre los medios suyos de felicidad. ¿De qué necesita para ser tan dichoso como puede serlo? del sustento al presente, y de la esperanza y certidumbre de este primer bien, si piensa en lo venidero. Pues bien ¿carece de esto puro necesario el hombre salvage? Si no hace provisiones, nace de que sirven á sus necesidades la tierra y el mar de almacenes y repuestos siempre abiertos. Se pesca ó caza todo el año, ó con ello se suple la esterilidad de las malas temporadas. No tiene el salvage casas bien abrigadas, ni cómodos hogares; pero sus pieles le sirven de tejado, vestido, y estufa. Trabaja por su propia utilidad úni-

Digitized by Google

camente, duerme cuando está cansado, y no conoce los desvelos ni pervigilios. Es voluntaria la guerra para él. Así el peligro como el trabajo son una condicion aneja á su naturaleza, pero no profesion unida á su nacimiento, obligacion nacional, ni servidumbre de familia. Es serio y nada triste el salvage; y se ve grabado rara vez en su semblante el sello de aquellas pasiones y dolencias que dejan tan horrendos y funestos vertigios. No puede carecer de lo que no apetece, ni apetecer lo que le es desconocido; y las mas de las conveniencias de la vida son remedios de unos males que él no padece. Son los placeres un alivio de los apetitos, que ninguna cosa estimula en las potencias del salvage; y tiene apénas cabida el fastidio en su alma, la cual no experimenta privaciones, la necesidad de sentir ú obrar, ni aquel vacío creado

Digitized by Google

por las preocupaciones de la vanidad. El salvage, finalmente, no padece mas que los males naturales.

Pero ¿ de qué mayor felicidad goza el hombre civilizado? Es su alimento mas sano y delicado que el del salvage; tiene vestidos mas cómodos, y una mansion mejor defendida contra la intemperie de las estaciones. Pero el pueblo que debe formar el fundamento de la policía social, esa infinidad de hombres, que en todos los estados sobrellevan las tareas penosas y cargas públicas; el pueblo, repito ¿ vive acaso feliz, así en aquellos imperios en que las consecuencias de la guerra é imperfecciones del régimen político le han puesto en esclavitud, como en los otros en que los progresos del lujo y órden social le han conducido á la servidumbre? Los gobiernos medios dejan vislumbrar algunos visos de feli-

Digitized by Google

cidad en una sombra de libertad; pero ¿á qué precio se compra esta seguridad? al de arroyos de sangre, que repelen por breves instantes á la tiranía, para dejarla caer de nuevo con mayor furia y ferocidad sobre una nacion, tarde ó temprano oprimida. Véase como los Calígulas, y Nerones vengáron la expulsion de los Tarquinos y la muerte de César.

Dicen que es obra de los pueblos y no de los reyes la tiranía ¿Porqué no reclaman contra los atentados del despotismo con tanta vehemencia, cuanta violencia y artificio emplea él mismo para apoderarse de todas las facultades del hombre? Pero ¿le es lícito á uno el murmurar y quejarse bajo el azote de un opresor? ¿No es irritarle, y estimularle á sacudir hasta el último suspiro de la víctima? Son á su vista una rebelion los clamores de la esclavitud, que se ahogan con una

Digitized by Google

prision, y aun con un patíbulo á menudo. El hombre que reclamase los derechos de sus semejantes, pereceria en el abandono ó infamia; luego hay precision de sufrir la tiranía, revestida con el nombre de autoridad.

¿A qué ultrages no se ve expuesto desde entónces el hombre civilizado? Si posee alguna propiedad, ¿hasta qué grado la tiene asegurada, cuando está obligado á repartir su producto entre el cortesano que puede reclamar su fundo, el letrado que vende los medios de conservarle, el guerrero que puede saquearle, y el empleado de la hacienda pública que viene á percibir en él unos derechos, siempre ilimitados en la potestad que los exige? ¿Como prometerse uno sin propiedad una durable subsistencia? ¿Cual es el género de industria, que se vea á

Digitized by Google

cubierto contra los acasos de la fortuna y tiros del gobierno?

En los bosques de la América, si reina el hambre en el norte, dirige uno sus correrías hácia el mediodia; y el viento ó el sol conducen á una tribu ernante á otros climas ménos rigorosos. Entre las puertas y barreras que cierran nuestros estados civilizados, si el hambre, guerra, ó peste esparcen la mortandad dentro del recinto de un imperio, es una prision, en que no puede uno ménos de perecer en las angustias de la miseria, ó en los horrores de la carnicería. El hombre que nació aquí por desgracia suya, se ve condenado á sufrir cuantos rigores pueden ejercerse por la intemperie de las estaciones é injusticia de los gobiernos.

En nuestras campiñas, el colono siervo de la gleba, ó libre jornalero, mullen

Digitized by Google

todo el año unas tierras cuyo suelo y fruto no les pertenecen, y harto dichosos cuando sus continuas faenas les valen una parte de las cosechas que ellos han sembrado. Observados y atormentados estos desdichados por un poseedor inquieto y duro, que les disputa hasta la paja en que va á buscar un corto y turbado sueño la fatiga, se exponen diariamente á unas enfermedades, que unidas á la escasez á que su condicion los reduce, les hacen desear mas bien la muerte que una cura dispendiosa, y seguida de achaques y faenas. Enfiteuta ó vasallo, esclavo por dos títulos, si posee algunas fanegas de tierra, va á coger en ellas un señor lo que no ha sembrado: y aun cuando no tuviera mas que una yunta de bueyes, ó mulas, se la harian arrastrar en servicio de la servidumbre corporal. Si no tiene mas que

Digitized by Google

su persona, se la lleva el príncipe para la guerra. Señores en todas partes, y vejaciones siempre.

El obrero y artesano sin taller recíben en nuestras poblaciones la ley de unos maestros avariciosos y holgazanes, quienes han comprado del gobierno, con el privilegio del monopolio, lá facultad de hacer trabajar de balde la industria, y de vender á subidísimo precio sus obras. No goza el pueblo mas que del espectáculo del lujo, de que es duplicadamente víctima, por los desvelos y fatigas que él le cuesta, y por la insolencia de un fausto que le tiene abrumado.

Aun cuando se supusiera que las faenas y peligros de nuestros oficios destructivos, de las canteras, minas, herrerías y todas las artes de fuego, de la navegacion y comercio en todos los mares,

Digitized by Google

fuesen ménos penosos y perjudiciales que la vida errante de los salvages cazadores ó pescadores; y se creyera que unos hombres, que se lamentan de unas penas, afrentas, y males que no dependen mas que de la opinion, son ménos infelices que unos salvages, que en los tormentos y hasta en los cadalsos no derraman una lágrima; quedaria todavía una infinita distancia entre la suerte del hombre civilizado y la del salvage: diferencia enteramente en perjuicio del estado social. Es la injusticia que reina en la desigualdad aparente de las fortunas y condiciones: desigualdad que nace de la opresion, y la reproduce.

El hábito, preocupaciones, ignorancia y trabajo embrutecen en balde al pueblo hasta el grado de impedirle conocer su envilecimiento; y son incapaces la religion y moral de cerrarle los ojos

Digitized by Google

sobre la injusta distribucion de los males y bienes de la condicion humana en el órden político. ¡Cuantas veces no se oyó al hombre del pueblo preguntar al cielo, cual era su delito para nacer sobre la tierra en un estado de extrema necesidad y dependencia! Aun cuando fueran unidas grandes penas á las elevadas clases, lo que destruye quizá cuantos beneficios y superioridad lleva el estado civil al natural, el hombre obscuro y bajo que no conoce estas penas, no ve en una distinguida condicion mas que una abundancia que forma su pobreza. Envidia á la opulencia unos placeres, que el hábito mismo vuelve insulsos para el rico que puede gozar de ellos. ¿Qué criado es capaz de querer á su amo? ni qué es el apego de los sirvientes? ¿Cual es el príncipe querido verdaderamente de sus palaciegos? Si

Digitized by Google

preferimos nuestro estado al de los pueblos salvages, dimana esto de la incapacidad á que la vida civil nos ha reducido para sobrellevar ciertos males naturales, á que está mas espuesto que nosotros el salvage; y de nuestro apego á ciertas conveniencias que ha convertido el hábito en necesidad. Ademas, un hombre civilizado, y en el vigor de la edad, se acostumbrará á los salvages, y aun volverá á entrar en el estado de naturaleza. Arrojado, y abandonado solo en una isla, no será infeliz mas que hasta aquel tiempo, en que le ocupen suficientemente sus necesidades físicas para hacerle olvidar su patria, lengua, nombre, y hasta la articulacion de las palabras; y al cabo de algunos años se sentirá aliviado del gran peso de la vida social, cuando haya perdido el uso de la reflexion y pensamiento, que le atraian

Digitized by Google

hácia lo pasado, ó le atormentaban con lo venidero.

Siendo la idea de la independencia uno de los primeros instintos del hombre, el que al goce de este primitivo derecho agrega la seguridad moral de un suficiente alimento, es incomparablemente mas feliz que el hombre rico cercado de leyes, señores, preocupaciones, y modas, que á cada paso le obligan á llorar la pérdida de su libertad. ¿No se decide la cuestion tan fuertemente controvertida entre los filósofos sobre los beneficios del estado natural y social, con comparar el estado de los salvages al de los niños? ¿No se hallan estos últimos, á pesar de las trabas de la educacion, en la mas dichosa edad de la vida humana? ¿No es su alegría, habitual miéntras que no estan bajo la férula del pedantismo, el

Digitized by Google

mas seguro indicio de la felicidad que les es propia? Y en resumidas cuentas, puede terminarse esta gran causa con un solo dicho. Pregunten al hombre civilizado si es feliz; al salvage si infeliz: y si responden no ámbos, está finalizada la disputa.

Este paralelo, pueblos cultos, es doloroso sin duda ninguna para vosotros; pero no podeis sentir con suficiente viveza las calamidades bajo cuyo peso gemis. Cuanto mas dolorosa os sea esta impresion, tanto mas adecuada será para haceros atentos á las verdaderas causas de vuestros males. Quizá lograréis por último el convenceros de que tienen su orígen en el desconcierto de vuestras opiniones, en los vicios de vuestras constituciones políticas, y extravagantes leyes con que se atropellan las naturales incesantemente. (t. VIII, p. 21 y sig.)

Digitized by Google

DE LA SERVIDUMBRE EN EUROPA;

SU ORIGEN, PROGRESOS Y FIN.

De nuevo cayó la Europa en el caos de las primeras edades, cuando los pueblos septentrionales arruináron el coloso que una república belicosa y política habia elevado con tanta gloria. Estos bárbaros que habian tenido esclavos en sus selvas, los multiplicáron portentosamente en las provincias que ellos invadiéron. No solamente se reducian á esclavitud cuantos eran cogidos con las armas en la mano; sino que este ignominioso estado les tocó tambien en patrimonio á muchos ciudadanos que cultivaban las

Digitized by Google

artes de la paz en sus sosegados hogares. El núnero, sin embargo, de hombres libres fué el mas considerable en las sojuzgadas regiones, miéntras que los conquistadores conserváron fielmente el gobierno, que habian tenido por conveniente crear para contener á los nuevos vasallos, y defenderlos contra las invasiones estrangeras. Pero lucgo que esta singular institucion, que no formaba de una nacion comunmente dispersa mas que un ejército en pie siempre, hubo perdido todo su vigor; y luego que hubiéron cesado de existir las acertadas relaciones que unian al menor soldado raso de este poderoso cuerpo con su rey ó general, se formó entónces el sistema de una opresion universal. No hubo ya una muy señalada diferencia entre los que habian conservado su independen-

Digitized by Google

cia, y los que gemian mucho tiempo hacia en la esclavitud.

Los hombres libres, tanto los que habitaban en las ciudades cuanto los que vivian en las aldeas, se hallaban domiciliados en pais del real patrimonio ó en el señorío de algun baron. Sostuviéron todos los poseedores de feudos en aquellos tiempos, que un plebeyo, fuese quien se quisiere, no podia tener mas que propiedades usufructuarias, y que dimanaban de la liberalidad suya originariamente. Esta preocupacion, la mas estravagante quizá que haya afligido á la especie humana, hizo creer á la nobleza que nunca podia ser ella injusta, por mas obligaciones que impusiese á estas viles criaturas.

En virtud de estas máximas, querian que no les fuese lícito dejar sin licencia el suelo que los habia visto nacer; no

Digitized by Google

les era permitido disponer de sus bienes por testamento, ni acto ninguno pasado en vida suya; y su señor era el forzoso heredero suyo, siempre que morian sin sucesion, ó que su descendencia estaba domiciliada en otro territorio. Les estaba quitada la facultad de dar tutores á sus hijos; y no se acordaba la de casarse mas que á los que podian comprar la licencia para ello. En tanto grado se temia que se instruyesen los pueblos sobre sus derechos é intereses, que era la gracia de aprender á leer una de las que mas difícilmente se alcanzaban. Los obligaban á los servicios personales mas ignominiosos; y las gabelas con que los grababan, eran arbitrarias, injustas, opresivas, y contrarias á toda actividad é industria. Tenian la obligacion de mantener á su tirano, cuando llegaba; en cuyas ocasiones eran saqueados los

Digitized by Google

comestibles, alhajas, y rebaños del plebeyo. ¿Poníase un pleito? no podian zanjarle con ayuda de las vias conciliatorias; porque semejante compostura privaría al señor de los derechos que le valia la sentencia. Se prohibia toda contrata entre particulares durante aquella temporada, en que el señor mismo queria vender los frutos que ellos habian recogido, y aun comprado. Esta era la opresion, bajo la que gemia la parte del pueblo ménos maltratada. Si algunas vejaciones de las que acabamos de individualizar eran desconocidas en algunos parages, se substituian siempre con otras, á menudo mas intolerables todavía.

Varias ciudades de Italia, á las que felices acasos habian hecho poseedoras de algunos ramos de comercio, se avergonzáron las primeras del oprobrio de

Digitized by Google

semejante estado, y halláron en sus riquezas los medios de sacudir el yugo de sus débiles tiranos. Otras compráron su libertad de los emperadores, quienes, durante sus sangrientas é interminables contiendas con los papas y vasallos suyos, se tenian por muy felices en vender unos privilegios que su situacion no les permitia negar. Aun hubo tan prudentes príncipes que sacrificáron aquella parte de su potestad, que previéron no tardarian en perder vista la fermentacion de los espíritus. Muchas de estas ciudades se quedáron separadas, y uniéron otras mas numerosas sus intereses; pero todas ellas formáron sociedades políticas, gobernadas por leyes que los buenos patricios habian dictado por sí mismos.

El buen éxito que se siguio á esta revolucion de gobierno, llamó la atencion de las inmediatas naciones. Sin embar-

Digitized by Google

go, como los reyes y barones que las oprimian no estaban precisados por las circunstancias á renunciar de su soberanía, se contentáron con acordar á las ciudades de su dependencia varias inmunidades preciosas y considerables. Se viéron autorizadas para cercarse de muros, tomar las armas, y no contribuir mas que con un regular y moderado tributo. Era tan esencial la libertad á la forma suya de gobierno, que se volvia ciudadano un siervo que se refugiaba á ellas, siempre que no le reclamasen dentro del año. Estos ayuntamientos ó casas consistoriales prosperáron á proporcion de su situacion, poblacion, é industria.

Miéntras que tan venturosamente se mejoraba la condicion de los hombres reputados como libres, permanecia la de los esclavos siempre una misma, es

Digitized by Google

decir, la mas deplorable que cabe en la imaginacion. Pertenecian estos desdichados tan completamente á su señor, que á su antojo los vendia ó cambiaba. Se les negaba toda propiedad, hasta de lo que ahorraban cuando les asignaban una cantidad fija para su alimento. Les daban tormento por las mas leves faltas; y habia facultad para castigarlos de muerte sin la intervencion de los magistrados. Se les prohibió por mucho tiempo el matrimonio; eran ilegales los enlaces entre ámbos sexos; los toleraban, y aun los fomentaban; pero no los honraba la bendicion nupcial. No tenian los hijos otra condicion mas que la de sus padres; y nacian, vivian, y morian en la esclavitud. No eran admitidos por testigos contra un hombre libre en los mas de los tribunales de justicia. Se veian esclavizados á llevar un vestido

Digitized by Google

particular; y esta distincion afrentosa les recordaba el oprobrio de su existencia á cada paso. Para el colmo de tanto infortunio, ponia trabas el espíritu del sistema feudal á la exencion de esta especie de hombres. Es verdad que un señor generoso podia, si lo queria, dar libertad á sus esclavos domésticos; pero eran necesarias infinitas formalidades para sacar á los siervos unidos á la gleba de su condicion. Un vasallo, con arreglo á una máxima generalmente establecida, no podia disminuir el valor de un feudo que él habia recibido; y era disminuirle, el quitarle sus cultivadores. Este obstáculo debia retardar la revolucion, pero no podia impedirla enteramente; y he aquí porque:

Los conquistadores se habian apropiado inmensos patrimonios al tiempo de su invasion. No dió la naturaleza

Digitized by Google

de aquellos bienes lugar para desmembrarlos ; en cuyo caso no podia guardar á su vista el propietario á todos sus esclavos , y tuvo necesidad de dispersarlos en el terreno que ellos debian desmontar. Sirviendo su distancia de impedimento para toda vigilancia, se tuvo por conveniente el fomentarlos por medio de recompensas proporcionadas á la extension y acierto de sus tareas. Por esto al sustento ordinario suyo , añadiéron varias gratificaciones , que eran comunmente una porcion mas ó ménos considerable del producto de las tierras.

En virtud de este ajuste, formáron los *villanos* una especie de asociacion con su señor. Las riquezas que ellos adquiriéron en este provechoso trato , los habilitáron para ofrecer una renta

Digitized by Google

fija de las tierras que se les confiaban, bajo la condicion de que les perteneciese lo restante. Como los señores percibian entónces, sin peligro ni inquietudes, de sus posesiones tanta y mayor renta que la que antiguamente habian percibido, se acreditó esta práctica, y pasó á ser general con el tiempo. No tuvo ya el dueño entónces interes en ocuparse en unos esclavos, que cultivaban á su propia costa, y que eran puntuales en sus pagas. Así acabó la servidumbre personal.

A veces sucedia que un atrevido cultivador que habia invertido cuantiosos caudales en su cortijo, era echado de él ántes de haber recogido el fruto de sus anticipaciones. Fué causa este inconveniente de que se exigiésen escrituras de arrendamiento para muchos años. Se extendiéron en lo sucesivo á la

Digitized by Google

vida entera del arrendador, y con frecuencia se aseguráron á su mas remota descendencia.

Una causa, que es digna de notarse, precipitó esta gran mudanza que iba haciéndose, por decirlo así, de sí misma. Todos los gobiernos de Europa eran aristocráticos. El gefe de cada república estaba en perpetua guerra con sus barones; é incapaz muy á menudo de hacer resistencia con la fuerza, se veia precisado á apelar en socorro suyo á las astucias. La que con mayor utilidad empleáron los soberanos, fué la de proteger á los esclavos contra la tiranía de sus señores, y minar la dominacion de los nobles disminuyendo la dependencia de sus vasallos. Hay alguna verisimilitud en que varios reyes favoreciéron la libertad por el único motivo de una utilidad general; pero la mayor

Digitized by Google

parte de ellos se inclinó visiblemente á tan acertada política mas bien por su interes personal, que por algunas máximas de humanidad y beneficencia (t. v, pag. 270 y sig.)

Las primeras centellas de libertad fuéron tambien inesperada obra de las cruzadas; y contribuyó por la primera vez la locura de las conquistas á la felicidad humana: porque los innumerables tiranos que oprimian á infinidades de esclavos, se habian arruinado con el delirio de las cruzadas. Para sostener tan extravagantes expediciones, se habian visto forzados á vender sus señoríos y palacios, y acordar á peso de oro á sus vasallos diferentes privilegios, que últimamente los unian á la condicion de hombres. Comenzó entónces á introducirse el derecho de propiedad entre los particulares, y les dió aquella especie

Digitized by Google

de independencia, sin la que no es la propiedad por sí misma sino una ilusion. (t. 1, p. 95.)

Digitized by Google

DE LA LIBERTAD.

La libertad es la propiedad de sí mismo. Se distinguen tres especies de libertad: la natural, civil, y política; esto es, la libertad del hombre, la del ciudadano, y la del pueblo. La libertad natural es el derecho que dió á todo hombre la naturaleza para disponer á su antojo de sí mismo; la civil es el derecho que debe afianzar á todo ciudadano la sociedad para poder hacer cuanto no es contrario á las leyes; y la política es el estado de un pueblo que no ha enagenado su soberanía, que establece sus

Digitized by Google

propias leyes, ó está asociado en parte á su legislacion.

La primera libertad de estas es, despues de la razon, el carácter distintivo del hombre. Se encadena y sujeta un bruto, porque no tiene nocion ninguna de lo justo é injusto, ni la menor idea de grandeza y bajeza : pero la libertad en mí es el principio de mis vicios y virtudes. Únicamente el hombre libre puede decir, quiero ó no quiero, y ser digno por consiguiente de elogio ó vituperio.

No es uno marido, padre, pariente, ni amigo, sin la libertad, ó propiedad de su cuerpo y posesion de su espíritu; ni tiene patria, conciudadano, ni Dios. Instrumento el esclavo de la iniquidad del malo, es inferior en poder suyo al perro que soltaba el Español contra el Americano; porque le queda al hombre

Digitized by Google

la conciencia de que carece el perro. El que bajamente abdica de su libertad, se sacrifica á los remordimientos y mayor miseria que una criatura racional y sensible puede experimentar. Si no hay bajo el cielo ninguna potestad que sea capaz de mudar mi organizacion y embrutecerme, no hay tampoco ninguna que lo sea para disponer de mi libertad. Es Dios padre, pero no señor mio; y soy hijo, pero no esclavo suyo. ¿Como concederia yo pues á la potestad política lo que niego á la divina omnipotencia? (t. v, p. 276.)

Tanto sin embargo en Europa como en América, son esclavos los pueblos.... No es esto sino muy cierto; y se ven esclavizadas las mas de las naciones. Es sacrificada la multitud generalmente á las pasiones de varios opresores privilegiados; y se conoce apénas una region, en

Digitized by Google

que un hombre pueda lisonjearse de ser dueño de su persona, disponer libremente de su patrimonio, y disfrutar en paz del fruto de su industria. Hasta en las naciones ménos avasalladas, despojado el ciudadano del valor de su trabajo con las incesantes urgencias de un gobierno codicioso y empeñado, se ve continuamente embarazado sobre los medios mas legítimos para conseguir la felicidad. En todas partes se ve ahogada la libertad con supersticiones extravagantes, estilos bárbaros, y anticuadas leyes. Renacerá ella sin duda de sus propias cenizas en algun dia; y recuperará el hombre sus derechos, á proporcion que hagan progresos la moral y política. (t. v, p. 283 y sig.)

Digitized by Google

LE [illegible]

Cada [illegible]
sona y [illegible]
genera [illegible]
que pueda [illegible]
crecion [illegible]
cular [illegible]
acomod [illegible]
bienc [illegible]
abus [illegible]
uso [illegible]
dere [illegible]
de [illegible]
fanab [illegible]

Digitized by Google

que un hombre pueda lisonjearse de ser dueño de su persona, disponer libremente de su patrimonio, y disfrutar en paz del fruto de su industria. Hasta en las naciones ménos avasalladas, despojado el ciudadano del valor de su trabajo con las incesantes urgencias de un gobierno codicioso y empeñado, se ve continuamente embarazado sobre los medios mas legítimos para conseguir la felicidad. En todas partes se ve ahogada la libertad con supersticiones extravagantes, estilos bárbaros, y anticuadas leyes. Renacerá ella sin duda de sus propias cenizas en algun dia; y recuperará el hombre sus derechos, á proporcion que hagan progresos la moral y política. (t. v, p. 283 y sig.)

Digitized by Google

DE LA PROPIEDAD.

Cada uno en una sociedad tiene su persona y propiedad, porcion de la riqueza general, de que es dueño absoluto, y de que puede usar y aun abusar á su discrecion. Es preciso que pueda un particular dejar erial su heredad, si así le acomoda, sin que se meta en ello el gobierno. Si este se constituye juez del abuso, no tardará en constituírselo del uso; y desaparecerá toda nocion verdadera de propiedad y libertad. Si él puede exigir que use yo de la cosa mia á su fantasía, é impone penas á la contra-

Digitized by Google

vencion, negligencia, locura, y esto con pretexto de la notoria utilidad general y pública, no soy ya dueño absoluto de mi cosa, sino un simple administrador sujeto á la voluntad de otro.

Conviene abandonar al hombre social la libertad de ser un mal ciudadano sobre este particular; porque no tardará en recibir un severo castigo de la miseria, y del menosprecio, mas cruel todavía que aquella primera. El que echa su mercancía á la lumbre, ó por la ventana su dinero, es un estúpido, muy raro para que deban ligarle con leyes prohibitivas, las cuales serian muy perjudiciales por ser contrarias á la nocion universal y sagrada de la propiedad.

Los desvelos del magistrado, en toda constitucion bien ordenada, deben ceñirse á lo que exigen la seguridad general, tranquilidad interior, direccion de

Digitized by Google

los ejércitos, y observancia de las leyes. En donde se vea que va mas adelante la autoridad, dígase atrevidamente que estan espuestos á la rapiña los pueblos. Recorramos los diversos tiempos y naciones, y esta grande y admirable idea de utilidad pública se presentará á nuestra imaginacion bajo la imágen simbólica de un Hércules, que aplasta á una parte del pueblo en medio de los regocijados gritos y aclamaciones de la otra, que no conoce que la abrumará dentro de muy poco la misma clava. (t. v, p. 37.)

Digitized by Google

DEL COMERCIO.

Existe la sociedad universal para el interes comun, y con el interes recíproco de cuantos hombres la componen. Debe resultar de su comunicacion un aumento de felicidad. El comercio es el ejercicio de aquella preciosa libertad, á la que llamó la naturaleza á todos los hombres, uniendo sus virtudes y aun sus vicios á ella. Digamos mas : no los vemos libres sino en el comercio; no se vuelven tales mas que con las leyes que realmente favorecen el comercio; y lo que hay de excelente en ello es, que

Digitized by Google

al mismo tiempo que él es el fruto de la libertad, sirve tambien para conservarla.

Mal connociéron al hombre, cuando discurriéron que para hacerle feliz convenia habituarle á las privaciones. Es verdad que la costumbre de las privaciones disminuye la suma de nuestras desgracias; pero como aquella cercena tambien mas los placeres que las penas del hombre, le conduce mas bien á la insensibilidad que á la felicidad. Si le dotó la naturaleza con un corazon que no pide mas que sentir; y si su imaginacion se ejercita de continuo, á pesar suyo, en proyectos ó fantasmas de felicidad que le lisonjean, dejad á su inquieta alma un vasto campo por recorrer ¡enséñenos nuestra inteligencia á distinguir en los bienes de que gozamos, algunos motivos para no echar de ménos aquellos

Digitized by Google

que no podemos alcanzar! Este es el fruto de la sabiduría; pero el exigir que la razon nos persuada á desechar lo que podríamos añadir á lo que poseemos, es oponerse á la naturaleza, anonadar quizá los principales fundamentos de la sociabilidad, y transformar el mundo en un vasto monasterio, y á los hombres en otros tantos pájaros y tristes anacoretas. Supongamos realizado semejante proyecto; y echando una ojeada sobre este globo, preguntémonos á nosotros mismos, si le querríamos mas cual le veríamos que cual ahora es.

¿Cómo reducir al hombre á contentarse con eso poco, que prescriben á sus necesidades los moralistas? ¿ni fijar los límites de lo necesario, que varía con su situacion, conocimientos, y deseos? Apénas hubo simplificado con su industria los medios de proporcionarse su

Digitized by Google

sustento, cuando invirtió el tiempo que acababa de ganar en estender los límites de sus facultades, y el patrimonio de sus satisfacciones. Naciéron de ello todas las necesidades facticias. El descubrimiento de una nueva clase de sensaciones estimuló el deseo de conservarlas, y la curiosidad de discurrir otras de diferente especie. La perfeccion de un arte abrió camino para el conocimiento de muchos. El acierto de una guerra que el hambre ó vengaza habian ocasionado, dió tentaciones de conquistar. Los acasos de la navegacion colocáron á los hombres en la necesidad de detruirse ó ligarse. Hubo tratados de comercio entre las naciones separadas por el mar, como pactos sociales entre los hombres sembrados y reunidos por la naturaleza en un mismo pais. Todas estas relaciones comenzáron con combates, y acabáron con asociacio-

Digitized by Google

nes. La guerra y navegacion mezcláron las sociedades y tribus errantes. Se halláron ligados desde entónces los hombres con la dependencia ó comunicacion. La liga de las naciones refundidas juntamente en el incendio de las guerras, se acendra y pule con el comercio. Este, por su destino, quiere que todas las naciones se miren como una sociedad única, cuyos miembros todos tienen igual derecho á participar de los bienes de los demas; y por su objeto y medios, supone en todos los pueblos el deseo y concertada libertad de hacer todos los cambios, que pueden convenir á su recíproca satisfaccion. Deseo y libertad de gozar son entre los hombres los dos móviles de actividad, y los dos principios de sociabilidad..... Miéntras que gocen los hombres del derecho de escogerse una profesion, y emplear á su

Digitized by Google

voluntad sus facultades, no nos inquietemos por su destino..... En las sociedades bien ordenadas, cada individuo debe ser dueño de hacer lo que mas conviene á su gusto é intereses, miéntras que no perjudica en nada á la propiedad y libertad de los demas. (t. III, p. 96 y sig.)

Digitized by Google

DE LOS TRIBUTOS

É INVERSION SUYA.

Deben contribuir todos los miembros de una confederacion á su defensa y esplendor con arreglo á la extension de sus facultades, supuesto que únicamente por medio de la fuerza pública puede conservar cada clase el completo y pacífico goce de lo que ella posee. Tiene sin duda el necesitado ménos interes en ello que el hombre acaudalado; pero tiene primeramente el de su descanso, y hay en segundo lugar el de la conservacion de las riquezas nacionales, de que

Digitized by Google

el indigente es participante por medio de su industria. No se conoce máxima social ninguna mas evidente, ni tampoca falta ninguna mas comun que su infraccion. ¿De qué puede dimanar esta perpetua contradiccion entre la inteligencia y conducta de los gobiernos? Del vicio de la potestad legislativa que pondera la manutencion de la fuerza pública, y usurpa para sus antojos una parte de los caudales destinados á este gasto. Arrancados en las campiñas y ciudades á nombre del Estado el oro del comerciante, del labrador, y el sustento del pobre, y derramados de un modo venal en las cortes entre el interes y el vicio, van á aumentar el fausto de una turba de hombres que adulan, aborrecen, y corrompen á su señor, y á pagar en mas viles manos todavía el escándalo y afrenta de los placeres de este último. Los

Digitized by Google

invierten profusamente en un aparato de magestad, ornato vano de los que son incapaces de una verdadera, y en diversas funciones, recurso de la ociosidad inútil en medio de los desvelos y tareas que el gobierno de un imperio exigiria. Es verdad que se invierte una porcion en las necesidades públicas; pero la distraida incapacidad los aplica sin discernimiento ni economía. La autoridad, engañada, y que ni aun se digna hacer un esfuerzo para dejar de serlo, sufre en el tributo una injusta distribucion, y una percepcion la cual misma no es sino una opresion de mas. Se extingue entónces todo afecto patriótico, y se establece una guerra entre el príncipe y los vasallos; y los que recaudan las rentas del Estado, son al parecer ya los enemigos del ciudadano. Defiende este su caudal contra los impuestos, como le defenderia con-

Digitized by Google

tra una invasion de estrangeros. Se tiene por legítima ganancia, cuanto la astucia puede ratear á la fuerza; y corrompidos los vasallos por el gobierno, vuelven las tornas á un señor que los saquea. No echan de ver, que ellos mismos salen burlados y son víctimas en esta desigual lucha. Insaciable y activo el fisco, y ménos satisfecho de lo que le dan que irritado de lo que le quitan, persigue con cien manos lo que una ha osado ocultarle. Reune la actividad de la autoridad con la del interes; se multiplican las extorsiones, á las que dan los nombres de castigo y justicia; y el monstruo que empobrece á cuantos martiriza, da gracias al cielo por los numerosos culpables á quienes castiga, y por los delitos que le enriquecen. ¡Dichoso el soberano, que para desterrar tantos abusos, no se desdeñase de dar á sus pueblos una fiel

Digitized by Google

cuenta de la inversion de las cantidades que se les exigirian! pero no ha parecido semejante soberano todavía, y sin duda no se dejará ver nunca. (t. VIII, p. 257 y sig.)

Digitized by Google

DE LA RIVALIDAD

DE LAS NACIONES.

Reinan entre las naciones desde su orígen unos zelos funestos, que al parecer han de ser eternos, á no ser que las separen inmensos intervalos en virtud de alguna incomprensible revolucion. Se han manifestado tales hasta hoy dia, que persuadido un ciudadano de nuestras ciudades, de que cuanto mas indigentes y débiles sean sus conciudadanos, tanto mas rico y fuerte se volverá él, y tanto mejor embarazará sus emprezas, se opondria á su industria, limitaría su cul-

Digitized by Google

tura, y los reduciria á lo puramente necesario para su sustento.

Pero un ciudadano, dirán, goza de su opulencia á la sombra de las leyes; y puede acrecentarse la prosperidad de sus vecinos sin inconveniente ninguno para la de él. No sucede lo mismo con respecto á las naciones.... ¿Y porqué no lo mismo con respecto á ellas? Porque no existe tribunal ninguno ante el cual podamos citarlas.... ¿Porqué tienen necesidad de este tribunal? Porque son injustas y pusilánimes.... ¿Y qué les resulta de su pusilanimidad? Interminables guerras, y una miseria que se renueva incesantemente.... Y ¿creeis que no se corrijan con la experiencia? Tengo mucha persuasion de ello.... Y ¿con qué fundamento? Porque basta una sola cabeza loca para desconcertar la sabiduría de todas las demas; y porque siempre

Digitized by Google

quedará mas de una al mismo tiempo en los tronos....

Se oirá sin embango por todas partes, que gritan las naciones, las mercantiles especialmente : paz! paz! y continuarán conduciéndose de tal modo unas con otras, que jamas gocen de ella. Querrán ser felices todas, pero serlo sola cada una de ellas; todas detestarán igualmente la tiranía, y la ejercerán sobre sus vecinos; no habrá una que no trate de extravagancia la monarquía universal, y obrarán las mas como si ya la hubiesen conseguido, ó se viesen amenazadas de ella.

Si yo pudiera prometerme algun fruto de mis discursos, me dirigiria á la mas inquieta y ambiciosa de ellas, y le diria :

«Supongo que habeis adquirido últimamente suficiente superioridad sobre todas las naciones juntas, para reducirlas

Digitized by Google

al grado de envilecimiento y pobreza que os acomoda; ¿qué esperais de semejante despotismo? ¿Por cuanto tiempo y á cuanta costa le conservaréis? Qué fruto cogeréis de él? La tranquilidad, con la que es uno siempre harto rico! la tranquilidad, sin la que no lo es harto nunca.... ¿Y no os creeis sinceramente seguros? Pasó ya el tiempo de las invasiones, lo que os consta mejor que á mí; pero encubris una extravagante ambicion bajo una fantasma ridícula, y preferis la falaz grandeza del esplendor á la posesion de una felicidad real, que perdeis para quitársela á los demas. ¿Con qué derecho prescribis límites á su felicidad, al mismo tiempo que petendeis estender de un modo ilimitado la vuestra? Sois un pueblo injusto, cuando os atribuis el derecho exclusivo de prosperar; mal calculador, cuando esperais enriquecer-

Digitized by Google

os reduciendo á los demas al estado de indigencia; y ciego ademas, si no alcanzais que la dominacion de una nacion que se eleva sobre las ruinas de cuantas la rodean, es un coloso de barro, que se cae hecho polvo despues de haber asombrado por un momento. » (t. VI, p. 49. y sig.)

Digitized by Google

DE LAS COLONIAS.

No nos habla la Historia mas que de conquistadores, que se ocupáron, con desprecio de la sangre y felicidad de sus súbditos, en extender su dominacion; pero no nos presenta ejemplar ninguno de un soberano al que haya ocurrido el pensamiento de restringirla. ¿No hubiera sido lo uno sin embargo tan acertado como fatal ha sido lo otro, y no sucederia con la extension de los imperios lo mismo que con la poblacion? Un muy dilatado imperio y una grande poblacion pueden ser dos graves males: pocos

Digitized by Google

hombres, pero felices; cortos dominios, pero bien gobernados. Tocó á los Estados reducidos la suerte de extenderse, y á los dilatados la de desmembrarse.

El aumento de poder que los mas de los gobiernos europeos se prometiéron con las posesiones suyas del Nuevo Mundo, me ocupa mucho tiempo hace ya, para que haya dejado yo de preguntarme á mí mismo con frecuencia, y aun algunas veces á sugetos de una instruccion superior á la mia, que juicio debia hacerse sobre unos establecimientos formados en otro hemisferio.

¿Exige nuestra verdadera dicha la posesion de unas cosas que vamos á buscar tan léjos? ¿Estamos destinados á conservar perpetuamente tan imaginarios gustos? ¿Nació el hombre para errar continuamente entre el cielo y las aguas? ¿Es un ave de paso, ó se asemeja á los

Digitized by Google

demas animales cuya mayor excursion es limitadísima? ¿Pueden cuantos frutos se sacan compensar con beneficio la pérdida de los ciudadanos que abandonan su patria, para que los hagan perecer tanto las enfermedades de que son asaltados en la travesía, como el clima mismo á su llegada? ¿Cual puede ser, á tan inmensas distancias, el vigor de las leyes de la metrópoli sobre los súbditos, y la obediencia de estos en la observancia de ellas? ¿Con qué sólido vínculo nos permanecerá unida una posesion, de la que nos separa un vasto espacio? ¿Tiene algun espíritu de patriotismo el individuo que pasa viajando la vida? ¿y hay, entre cuantas recorre, alguna que él siga mirando como la suya? ¿Pueden acaso las colonias interesarse hasta un cierto grado en los desastres ó prosperidades de la metrópoli, ni alegrarse ó

Digitized by Google

afligirse esta muy sinceramente de la suerte de ellas? ¿No se sienten los pueblos con una violenta propension de gobernarse por sí mismos, ó de abandonarse á la primera potencia que sea suficientemente fuerte para apoderarse de ellos? ¿No miran á los empleados que se les envían para gobernarlas, como á unos tiranos, á los que degollarian sin el respeto á la persóna que representan ellos? ¿No es contrario á la naturaleza este engrandecimiento, y no debe condenarse cuanto es contrario á ella?

¿Seria un insensato el que dijera á las naciones: Es preciso que cese vuestra autoridad en el otro continente, ó que le transformeis en centro de vuestro imperio? escoged. Permaneced en esta parte del mundo; haced prosperar la tierra que pisais, vivid; ó si el otro hemisferio os presenta mas poder, fuerza, seguri-

Digitized by Google

dad, y dicha, id á estableceros en él. Llevad allá vuestra autoridad; y prosperarán vuestras armas, costumbres, y leyes en aquella tierra. ¿Pensais acaso, cuando quereis mandar, que os obedecerán en donde no estais, miéntras que siempre acarrea molestas consecuencias la ausencia en el estrecho recinto de una familia? Nadie reina mas que en donde se halla; y aun no es cosa fácil el desempeñarlo dignamente allí. ¿Porqué habeis reunido, ó soberanos, numerosos ejércitos, en el centro de vuestros dominios? ¿y tantas guardias alrededor de vuestros palacios? Nace de que la siempre ejecutiva amenaza de las naciones inmediatas, sumision de vuestros pueblos, y seguridad de vuestras sagradas personas exigen estas precauciones. ¿Quien os responderá de la fidelidad de vuestros súbditos á larga distancia? No puede abrazar millares de

Digitized by Google

leguas vuestro cetro, ni son capaces de suplirlo mas que imperfectamente vuestras escuadras. El decreto que ha pronunciado sobre vuestras colonias, es el siguiente : *ó renunciaréis de ellas, ó ellas de vosotros.* (t. IV, p. 112 y sig.)

Digitized by Google

DE LA GLORIA.

Es la gloria un afecto que nos ensalza á nuestra propia vista, y acrecienta el concepto en que nos tienen los hombres ilustrados. La idea de ella va unida indivisiblemente con la de una suma dificultad superada, una grande utilidad subsiguiente al acierto, y un igual aumento de felicidad para el orbe ó patria. Por mas ingenio que halle yo en un arma mortífera, moveria á una justa indignacion, si dijera que tal hombre ó nacion tuviéron la gloria de haberla inventado. La gloria, á lo ménos segun las ideas que sobre ella me tengo for-

Digitized by Google

madas, no es la recompensa del mayor acierto en las ciencias. Inventad un nuevo cálculo, componed un poema sublime, y sobrepujad á Ciceron y Demóstenes en la elocuencia, á Tucídides y Tácito en la historia; y os acordaré la celebridad, pero no la gloria. Tampoco es mas digna de ella la superior habilidad en las bellas artes. Supongo que de un pedrusco de mármol hayais sacado el gladiator ó Apolo del Belveder; que vuestros pinceles hayan producido la Transfiguracion, ó seais comparable con Pergolese por vuestros sencillos, expresivos y melodiosos cantos; gozaréis de una grande reputacion, pero de gloria no. Digo mas, igualad á Vauban en el arte de fortificar las plazas, á Turena y Condé en el de mandar ejércitos; ganad batallas, y conquistad provincias: serán admirables sin duda nin-

Digitized by Google

guna todas estas acciones, y pasará vuestro nombre á la mas remota posteridad; pero está reservada la gloria para otras propiedades. No alcanza uno la gloria con haber aumentado la de su nacion, y es la honra de su cuerpo sin ser la gloria de su pais. Puede con frecuencia un particular aspirar á la reputacion, fama, é inmortalidad; pero únicamente felices circunstancias, ó una venturosa estrella pueden conducirle á la gloria.

En el cielo, es propia de Dios la gloria; y en la tierra, es la suerte de la virtud y no del ingenio; de la virtud útil, grande, benéfica, resplandeciente, y heroica. Es la suerte de un monarca, que durante un reinado turbulento se ocupó, y con buen éxito, en la felicidad de sus vasallos; lo es tambien de un vasallo que haya sacrificado la vida á la

Digitized by Google

salud de sus conciudadanos; de un pueblo que mas haya querido morir libre que vivir esclavo; de un Régulo ó Caton, pero no de un César ó Pompeyo; y de un Enrique IV.

Los conquistadores tanto antiguos como modernos, gracias al espíritu de humanidad que la filosofía ha propagado en todos los pueblos sensatos, estan colocados en la clase de los mortales mas aborrecidos; y no dudo de que pondrá en lugar todavía inferior al de ellos á nuestros bárbaros navegantes, quien en lo futuro juzgue con imparcialidad varios descubrimientos hechos por nosotros en el Nuevo Mundo (t. VI, p. 1 y sig.)

Digitized by Google

DE LAS FIESTAS.

El espíritu de todas las fiestas civiles y religiosas, desde su primitivo orígen hasta nuestros dias, y así bajo la cabaña del salvage como en las ciudades cultas, se dirige á recordar alguna favorable época, ó venturoso acaecimiento. Tiene cada una de ellas su particular distintivo. El sacerdote hace resonar los aires con el sonido de sus campanas, y abre las puertas de su templo; llama á los ciudadanos para que vengan al pie de las aras; se reviste con sus mas suntuosos ornamentos; eleva las manos hácia el cielo, implora su beneficencia para lo

Digitized by Google

futuro, y le testifica su gratitud con alegres cánticos por lo pasado. Da principio la fiesta al salir del templo, y muestra otro aspecto el regocijo. Estan cerrados los tribunales de justicia; el ruido que ha cesado en los talleres, se da á conocer en las calles y plazas públicas. Brindan los instrumentos con varias danzas, en que se confunden ámbos sexos y las diferentes edades, y hasta los padres han aflojado algo en su severidad. Corre el vino en las plazuelas, y suplen varias iluminaciones la ausencia del sol, restituyendo al placer lo que la luz del dia quitaba á la libertad. ¡Con cuanta impaciencia se esperan estas festividades! gozándose con ellas por mucho tiempo de antemano. Sirven de materia de conversacion por otro no ménos largo despues de celebradas; de este modo se olvida el pueblo de sus diarias faenas,

Digitized by Google

si vive desdichado; se duplica el amor con que mira á los autores de su bienestar, si feliz; y se conserva en las almas una centella de entusiasmo con la memoria de los buenos soberanos que gobernáron en los tiempos pasados, ó con la del de los honrados y valerosos abuelos de quienes se desciende. Unicamente bajo el imperio de los demonios pueden ser lúgubres las fiestas; pero es tal la aversion que tiene al trabajo el hombre, que el pueblo es amigo de fiestas, sean tristes ó alegres. (t. 1, p. 207 y sig.)

Digitized by Google

DE LAS CIUDADES GRANDES.

Sin duda fué formado el hombre para la sociedad; lo demuestran su debilidad y necesidades: pero unas sociedades de veinte á treinta millones, y ciudades de cuatrocientas á quinientas mil almas, son monstruos en la naturaleza. Tan distante se halla de formarlas esta, que tira por el contrario incesantemente á destruirlas. No se sostienen ellas sino por medio de una continua prevision é inauditos esfuerzos; y no tardarian en aniquilarse, si una considerable porcion de esta multitud no velase en su conservacion. Es infecto el aire suyo, y corrom-

Digitized by Google

pidas sus aguas; tienen apurada la tierra á grandes distancias; abrevian la duracion de la vida humana; dan á conocer poco las delicias de la abundancia, pero sí en sumo grado los horrores del hambre. Son la fragua de las epidemias, y la morada del vicio, relajadas costumbres, y delitos. Estos disformes y funestos amontonamientos de hombres son ademas uno de los azotes de la soberanía, alrededor de la cual llaman los apetitos, y aumentan sin interrupcion, á una turba de esclavos bajo una infinidad de funciones y denominaciones. Estos hacinamientos sobrenaturales de poblaciones estan expuestos á la corrupcion y fermentacion durante la paz. ¿Viene la guerra á comunicarles un movimiento mas vivo? es espantoso su choque. (t. IV, p. 241.)

Digitized by Google

DE LA MENDICIDAD

Y POBREZA.

Los paises supuestos cultos del mundo estan plagados de holgazanes, que tienen por cosa mas grata el alargar la mano en las calles, que el servirse de sus brazos en los talleres. No tenemos á la verdad ánimo de endurecer los corazones; pero pronunciarémos sin vacilar, que estos desdichados son otros tantos ladrones del verdadero pobre, y que se hace cómplice suyo el que los socorre. El conocimiento de su hipocresía, vicios, desarreglos, y nocturnas saturnales, en-

Digitized by Google

tibia la conmiseracion que se debe á la indigencia real. Sufre uno sin duda ninguna con privar á un ciudadano de la libertad, única cosa que él posee, y con agregar el encierro á la miseria. No obstante esto, el que prefiere la abatida condicion de mendigo á un asilo en que hallaria la comida y vestido al lado del trabajo, es un vicioso al que es preciso llevar por fuerza á él. Hay muchos paises, en que por un afecto mal entendido de compasion, no encierran á los pordioseros de profesion; pero el gobierno de semejantes paises da mas señales con ello de caridad que de ilustracion.

Pero prescindiendo de la mendicidad á que da orígen el espíritu de pereza, es preciso que haya innumerables pobres en cuantos parages hay infinitos hombres, que no pueden oponer mas resistencia que la de sus brazos á la miseria. Un dia

Digitized by Google

de enfermedad es uno de necesidad para estos desvalidos. Es todo viejo un necesitado; y lo son tambien todo estropeado accidental ó naturalmente, jóven ó anciano, y todos los obreros, soldados, marineros, que estan inhabilitados para el servicio. La pobreza engendra la pobreza, aun cuando no fuera mas que por la imposibilidad en que se halla el pobre de dar ninguna especie de crianza ó industria à sus hijos. Un gran incendio, inundacion, granizo, largo y rigoroso invierno, epidemia, hambre, guerra, cuantiosas y repentinas reducciones de rentas, quiebras, malas y aun á veces buenas operaciones de la hacienda pública, la invencion de una nueva máquina, y cuantas causas privan á los ciudadanos de su estado y suspenden ó disminuyen de golpe los trabajos diarios,

Digitized by Google

hacen manifestarse en un instante un sinnúmero de pobres.

¿Quienes son sin embargo tantos desafortunados, reducidos inocentemente, y por la injusticia quizá de nuestras leyes constitucionales, á una inevitable indigencia? Unos hombres útiles, que han cultivado la tierra, serrado la piedra, construido nuestros edificios, alimentado á nuestros hijos, cavado nuestras minas y canteras, defendido la patria, fecundizado el ingenio, y servido á la industria en todos sus ramos. (t. VI, p. 29 y sig.)

Digitized by Google

DE LOS HOSPITALES.

Para socorrer á los infelices, se imaginaron los hospitales; pero ¿llenan estos establecimientos los fines de su institucion? tienen casi en todas partes tanta infinidad de vicios morales y físicos, que visto el actual estado de los hospitales, duda uno sobre la utilidad suya.

Varios socorros particulares y momentáneos, sabiamente dispensados por el gobierno en los tiempos de grandes calamidades populares, valdrian quizá mas que hospitales mantenidos en pie perpetuamente; y evitarian la mendici-

Digitized by Google

dad, miéntras que no hacen sino fomentarla los hospitales. Estos refugios de la miseria estan dotados casi en todas partes con bienes raices, cuya propiedad está sujeta por su naturaleza á muchos embarazos é infidelidades en la administracion, y á infinitas vicisitudes en sus productos. Son perpetuos sus administradores; con lo que el zélo afloja infinito, viniendo á ocupar su lugar el espíritu de fraude y rapiña, ó el de incuria cuando ménos; y acaban estos sagrados depósitos convirtiéndose en usufructo del que los administra. Es casi siempre para el gobierno y público un misterio el régimen de estos establecimientos, miéntras que no habria cosa mas razonable y necesaria que el exponerle á la vista de todos. Es arbitrario, y convendria que todas sus menudencias estuviesen sujetas á la mas asidua y rigorosa

Digitized by Google

inspeccion. Hablan del pillage que existe en la casa de los reyes : allí á lo ménos la magnificencia, abundancia, y etiquetas que forman la falaz grandeza del trono, justifican la disipacion en algun modo; y es sabido que en donde hay reyes, es preciso que haya abusos; pero tambien encierran malversaciones los hospitales, y son la casa y el bien de los pobres! en donde todo deberia recordar las ideas de órden y economía, y hacer sagradas estas obligaciones. Cuando sois reos de negligencia, administradores de estos asilos, ¡es preciso que tengais un alma de hielo! y ¿qué nombres os daré, cuando os propasais á cometer concusiones? seria mi ánimo que os empapasen en la sangre y el cieno.

Son no ménos deplorables los vicios físicos de nuestros hospitales que los morales; inficionándose el aire suyo por

Digitized by Google

mil causas, para cuya especificacion carecen de fuerzas nuestros sentidos. Júzguese de ello por una sola é irrefragable experiencia. Tres mil hombres, encerrados en el espacio de una fanega de tierra, forman con sola su transpiracion una atmósfera de sesenta pulgadas de elevacion, que se vuelve contagiosa si no la renueva la agitacion. Cuantas personas se ocupan habitualmente en el servicio de los enfermos, estan pálidas, y las asalta generalmente, hasta en el estado de cabal salud, una calentura lenta que tiene su particular distintivo. ¿Qué efectos no debe producir la misma causa en el que lo pasa mal? Sale uno del hospital, curado de una enfermedad; pero lleva otra consigo. Son en él largas las convalecencias. ¡Cuantos fatales descuidos! Cuantas equivocaciones funestas! La frecuencia ahoga el remordimiento de ellos.

Digitized by Google

El conservar á los hombres, velar sobre sus dias, y alejar de ellos los horrores de la miseria, es una ciencia tan poco profundizada por los gobiernos, que hasta los establecimientos que ellos mismos han formado al parecer con la mira de desempeñar este objeto, producen un opuesto efecto. ¡Asombrosa inhabilidad, de que no deberá olvidarse aquel filósofo nuestro que escriba el inmenso tratado de la barbarie de los pueblos cultos!

Varios corazones de hierro han dicho, que para impedir la multiplicacion, ya grandísima, de los holgazanes, indolentes, y viciosos, era preciso dar mal trato á los pobres y dolientes en los hospitales. No puede negarse, á la verdad, que se ha hecho uso de este cruel arbitrio con toda su violencia. Sin embargo, ¿qué efectos ha producido? el de matar á mu-

Digitized by Google

chos hombres, sin corregir á ninguno.

Es muy posible que los hopitales fomenten la pereza y destemplanza; pero si semejante vicio es esencialmente inherente á estos establecimientos, es necesario tolerarle; y si es capaz de reforma, conviene emprenderla. Dejemos subsistir los hospitales; pero ocupémonos en disminuir, por medio de unas generales conveniencias, la multitud de infelices que se ven la necesidad de acogerse á estos asilos. Dénseles tareas sedentarias en las casas de caridad, en las cuales reciba castigo la holgazanería, y recompensas el hombre trabajador.

Con respecto á los enfermos, que los cuiden como unos hombres deben cuidar á otros semejantes suyos. Les debe la patria este socorro de justicia ó por interes. Si son ancianos, han hecho servicios á la humanidad, y dado el ser á

Digitized by Google

otros ciudadanos; y si jóvenes, pueden hacérselos todavía, y ser el tronco de una nueva generacion. Finalmente, que una vez admitidos en estos asilos de caridad, se ejerza con ellos la santa hopitalidad en toda su estension. Afuera toda vil roñería, y homicidos calculos; y es menester que estos infelices hallen allí cuantos auxilios hallarian en sus familias, si se viesen con facultades para recibirlos ellas.

No es impracticable este plan; y ni aun dispendioso será, desde que mejores estatutos, un gobierno mas vigilante, ilustrado, y mas humano especialmente, dirijan estos establecimientos.

¡Ciudadanos del mundo! porque nunca tiene mas límites mi pensamiento que los del orbe, cuando está ocupado en la felicidad de mis semejantes, unios todos

Digitized by Google

á mí! de vosotros se trata. ¿Quien os ha dicho que no murió alguno de vuestros mayores en los hospitales? ni ¿quien prometido que ningun descendiente vuestro irá á expirar en el refugio de la miseria? ¿Carece acaso de ejemplar una inesperada desgracia, que á vosotros mismos os conduciria á un hospital? (t. VI, p. 30 y sig.)

Digitized by Google

DE LOS VICIOS DE LOS GRANDES.

Cuanto rodea á los hijos de los reyes, está manando en corrupcion; la cual les ataca el ánimo y corazon por todas las potencias á un mismo tiempo. ¿Como serian compasivos con la miseria, ignorándola, y no experimentándola por sí mismos? amantes de la verdad, cuando únicamente los acentos de la lisonja han herido siempre en sus oidos? admiradores de la virtud, habiéndose criado en medio de indignos esclavos, todos ocupados en preconizar sus gustos é inclinaciones? pacientes en la adversidad, que no los respeta siempre, y firmes en

Digitized by Google

los peligros á que algunas veces estan expuestos, cuando los tiene afeminados la molicie, y embaucados con la importancia de su existencia la adulacion? ¿Como apreciarian los servicios que se les hacen, ni conocerian el valor de la sangre derramada en beneficio de su imperio y para mayor esplendor de su reinado, cuando estan imbuidos en la fatal credulidad de que les es debido todo, y que uno ha de tenerse por muy feliz en morir por ellos? ¿Como no servirian de azote á la porcion de la especie humana cuya felicidad les está confiada, cuando desconocen toda idea de justicia?

Por fortuna, quedan castigados tarde ó temprano los preceptores de los príncipes con la ingratitud ó menosprecio de sus educandos. Estos por fortuna, miserables en el seno de la grandeza, padecen toda su vida el martirio de un

Digitized by Google

profundo fastidio que ellos no pueden ahuyentar de su palacio. Por fortuna, el tétrico silencio de sus vasallos los instruye de cuando en cuando del odio que les profesan. Por fortuna, son muy viles para mirarle con desden; las preocupaciones religiosas en que imbuyéron sus almas, vuelven á parecer, y las tiranizan; y despues de una vida que ningun mortal, sin exceptuar al último vasallo suyo, querria aceptar si conociera toda la miseria de ella, hallan al expirar que las tristes zozobras, terror, y desesperacion estan sentados en la cabecera de su cama (t. 1, p. 211.)

Digitized by Google

NO DEBE SER EL INTERES DEL GOBIERNO MAS QUE EL DE LA NACION.

Acordaos, reyes y ministros, de que no es el interes del gobierno mas que el de la nacion! El que divide en dos este interes, le conoce mal, y no puede ménos de perjudicarle.

Divide la autoridad este grande interes, cuando se substituye con las voluntades particulares el órden establecido. Deben reinar los leyes, y ellas únicas. No es esta regla universal un yugo para el ciudadano, sino una fuerza que le

Digitized by Google

protege, y una vigilancia que afianza su tranquilidad. Se cree libre él; y esta creencia, que forma su felicidad, decide sobre su sumision. ¿Llegan los arbitrarios antojos de un gobierno inquieto y temerario á destruir este acertado sistema? Los pueblos, que por hábito, preocupacion, ó amor propio, se inclinan harto generalmente á mirar la constitucion, bajo la cual viven, como la mejor de todas, pierden una ilusion que no puede suplirse con nada.

Divídele tambien, cuando persevera ella tenazmente en un error en que ha caido. Que no la ciegue un loco orgullo; y verá que algunas variaciones, que la atraerán á lo verdadero y bueno, bien léjos de debilitar sus móviles, los fortificarán. El corregirse de una equivocacion perjudicial, no es desmentirse, ni hacer patente á los pueblos la incons-

Digitized by Google

tancia del gobierno, sino demostrar su sabiduría y rectitud. Si debiera disminuirse su respeto, seria para con la autoridad que no conociera nunca sus faltas ó las justificara siempre; y no para con la que las confesase y de ellas se corrigiese.

Divídele, cuando sacrifica el sosiego, conveniencias, y sangre de los pueblos, al horrendo y caduco esplendor de las proezas militares. En balde tratarán de justificar estas destructivas inclinaciones con estatuas é inscripciones; porque en algun dia se destruirán estos monumentos de la arrogancia y adulacion por el tiempo, y se arruinarán por el odio. No se respetará memoria ninguna fuera de la de aquel monarca, que haya preferido la paz con que debian ser felices sus súbditos, á unas victorias que hubieran sido para él solo; contemplado como

Digitized by Google

familia suya á sus pueblos; y usado únicamente de su potestad en provecho de los que se la confiáron. Serán queridos universalmente su nombre é índole; instruirán los padres á sus hijos sobre la dicha de que gozáron; estos últimos la recordarán á sus nietos; y conservada de edad en edad tan deleitosa memoria, se perpetuará en cada familia por todos los siglos.

Divídele, cuando aquel en cuyas manos pusiéron el nacimiento ó eleccion las riendas del gobierno, las deja sueltas á la voluntad de un ciego acaso, y prefiere un descanso infame á la magestad é importancia de las funciones de que le encargáron. Es su inaccion un crímen é infamia; negarán justamente á su indolencia, la indulgencia con que hayan mirado sus faltas; será tanto mas legítima esta severidad, cuanto mas le haya

Digitized by Google

determinado su genio á hacerse substituir con los primeros ambiciosos que se hayan presentado, y hombres incapaces casi por necesidad. Aun cuando tuviera la fortuna, infinitamente rara, de hacer una buena eleccion, no seria digno de perdon todavía, á causa de que no les á uno lícito el descargarse de sus obligaciones en otro. Morirá sin haber vivido; se olvidará su nombre, ó si se conserva memoria suya, será como de aquellos reyes desidiosos, cuyos reinados se ha desdeñado, y con razon, de contar la historia.

Divídele últimamente, cuando los puestos en que estriba la tranquilidad pública, se confían á unos viles y corrompidos mequetrefes, y que el favor alcanza las recompensas debidas á los servicios. Se destruyen entónces aquellos móviles poderosos que afianzan la gran-

Digitized by Google

deza y duracion de los Estados; se estingue toda emulacion; todos los ílustrados y laboriosos patricios se ocultan o retiran; los malos y osados se muestran y triunfan; la presuncion, interes, y mas desarregladas pasiones lo dirigen y deciden todo; se tiene en nada la justicia; cae la virtud en el envilecimiento; el decoro, que en algun modo podria substituirlas, es mirado como una antigua preocupacion, ó uso ridículo; y lo único que le queda á una nacion poderosa y respetable, es el abatimiento interior, y oprobrio exterior.

Un buen gobierno puede hacerse algunas veces varios malcontentos; pero es vicioso el gobierno por su naturaleza, cuando hace miserables á muchos sin ninguna especie de prosperidad pública.

El género humano es lo que se quiere

Digitized by Google

que él sea; y el modo con que le gobiernan, le determina á lo bueno ó á lo malo.

Un Estado no ha de tener mas que un objeto, que es el de la felicidad pública. Tiene cada Estado su modo de encaminarse hácia este fin; y este modo forma su espíritu y máximas, á que todo está subordinado.

No puede tener una nacion industria en las artes, ni valor en la guerra, si no le infunde confianza y amor el gobierno; pero desde que ha destruido el temor todos los móviles del alma, no es nada ya un pueblo, y se halla expuesto el príncipe á mil atentados exteriores, y á otros tantos peligros interiores. Despreciado de las naciones inmediatas, y aborrecido de sus vasallos, debe temblar noche y dia sobre la suerte de su reino, y aun sobre su propia vida. Es una gran

Digitized by Google

fortuna para una nacion, que en ella florezcan el comercio, artes y ciencias; y aun para los que la gobiernan, cuando no tienen ánimo de tiranizarla. Son los espíritus justos la cosa mas fácil de conducir; pero nadie aborrece mas que ellos la violencia y servidumbre. Dad pues los pueblos ilustrados á los monarcas, y los brutos á los tiranos.

El despotismo se eleva con soldados, y se disuelve por medio de ellos. Es en su orígen un leon que esconde sus garras para dejarlas crecer; en su fuerza, un frenético que se despedaza con sus propios brazos el cuerpo; y en su vejez, un Saturno, que despues de haber devorado á sus hijos, se ve vergonzosamente mutilado por su misma estirpe. (t. IX, p. 117 y sig.)

Digitized by Google

LOS SOBERANOS

NO CONSULTAN MAS QUE SU INTERES PERSONAL.

Las solicitudes de los pueblos y las denegaciones de los gobiernos pueden ser descabelladas unas y otras; porque aquellos primeros no se han aconsejado mas que con sus urgencias, y no consultan los soberanos sino con su interes personal. Los pueblos, indiferentes harto comunmente sobre la potestad á que pertenecen y sobre la que recibirian de una invasion, tienen abandonada su seguridad política para no pensar mas que en su bienestar individual; los soberanos, por el contrario, no vacilarán

Digitized by Google

nunca entre la felicidad de los pueblos y la solidez de su posesion, y preferirán siempre una firme y constante dominacion sobre unos pobres infelices á una autoridad incierta y precaria sobre hombres dichosos. En virtud de una desconfianza, que muchas y largas vejaciones tienen mas y mas fundada, mirarán á los pueblos como esclavos prontos á escapárseles por medio de la rebelion ó fuga; y á ninguno de ellos le ocurrirá pensar, que este habitual afecto de odio, que nos suponen porque le han merecido, y que no es sino muy real, se borraria con la experiencia de algunos años de un suave y paternal gobierno; porque ninguna cosa se enagena con mayor dificultad que el amor de los pueblos. Está fundado en los beneficios, rara vez experimentados, pero confesados siempre, de una suprema autoridad, sea la

Digitized by Google

que quiera, que dirije, vela, proteje, y defiende. Por la misma razon, no hay cosa mas fácil de recuperarse cuando está engenado. La falaz esperanza de alguna mejora en lo futuro basta por sí sola para calmar nuestra imaginacion, y prolongar sin termino nuestras miserias. Lo que voy sentando, está confirmado por el casi general espectáculo de la tierra. Todas las naciones se prometen un rey á la muerte de un tirano: pero prosiguen oprimiendo y muriendo en paz los tiranos, y gimiendo y esperando con paciencia los pueblos á un rey que no llega nunca. Educado el sucesor al modo de su padre ó abuelo, se prepara desde su infancia para imitarlos, á no ser que le haya dotado la naturaleza con tal vigor de ingenio, magnanimidad, recto uicio, y caudal de beneficencia y equidad, que ahoguen el vicio de su educa-

Digitized by Google

cion. Sin tan excelentes dotes, no preguntará en ninguna circunstancia lo que es justo hacer, sino lo que hacian sus predecesores; no lo que convendria al bienestar de sus vasallos, á los que mirará como sus mas cercanos enemigos con el aparato de cien guardias que le rodean, sino lo que puede aumentar su despotismo y la servidumbre de ellos. Toda su vida ignorará la mas sencilla y evidente de todas las virtudes; y es que no pueden separarse su fuerza y la de sus vasallos. Le servirá de única regla el ejemplo de lo pasado, tanto en las ocasiones en que es cordura seguirle cuanto en las que lo seria abandonarle. Sucede lo mismo en la política que en la religion. En materia de esta será siempre ortodoxa la opinion mas absurda, porque estará mas enlazada con lo restante del sistema; y en la política, el partido abrazado por

Digitized by Google

el ministerio será siempre el mas conforme con el espíritu tiránico; el único que han distinguido con el nombre de gran arte de gobernar. (t. VIII, p. 196 y sig.)

Digitized by Google

DE LA RELIGION

Y RELACIONES SUYAS CON LA SOCIEDAD.

Si perennemente hubiera gozado el hombre de una felicidad pura, y la tierra satisfecho de sí misma á todas sus varias necesidades, debemos presumir que la admiracion y gratitud no hubieran vuelto hácia los Dioses mas que muy tarde las miradas de esta criatura naturalmente ingrata; pero no correspondió á sus tareas siempre un estéril suelo; los torrentes asolaron los campos que habia cultivado la mano del hombre; dejó abrasadas sus

Digitized by Google

cosechas un abrasado cielo; y ademas, esperimentó el hambre, le asaltáron enfermedades, é inquirió las causas de su miseria.

Inventó el hombre diferentes sistemas igualmente absurdos, para explicar el enigma de su existencia, felicidad, y desdichas; pobló de inteligencias buenas y malignas el universo; y este fué el orígen del politeismo, la religion mas antigua y general de todas. Del politeismo nació el maniqueismo, cuyos vestigios durarán eternamente, cualesquiera que sean los progresos de la razon. El maniqueismo simplificado engendró el deismo; y se manifestó en el seno de estas diversas opiniones una clase de hombres mediadores entre el cielo y la tierra.

Entónces, se plagáron todas las regiones de aras, oyóse aquí el himno de

Digitized by Google

alegría, allá el gemido del dolor, y se recurrió á la súplica y sacrificios, los dos medios naturales de alcanzar el favor y aplacar el resentimiento. Ofreciéron la gavilla de mieses, é inmoláron el cordero, cabra, y toro; y la sangre humana regó el terromontero sagrado

Veian sin embargo con frecuencia, que el hombre bueno padecia, y que el malo y aun impío prosperaban; y discurriéron la doctrina de la inmortalidad. Exentas del cuerpo las almas, circuláron en los diferentes seres de la naturaleza, ó se fuéron á otro mundo para recibir el debido galardon de sus virtudes, ó justo castigo de sus culpas. Pero ¿se volvió mejor el hombre con ello? es un problema: cuanto hay de seguro es, que desde su nacimiento hasta la hora de morir se vió martirizado con el temor de las potestades invisibles, y reducido

Digitized by Google

á un estado mucho mas incómodo que aquel de que habia gozado.

Los mas de los legisladores se valiéron de esta disposicion de ánimos para conducir á los pueblos, y mas todavía para esclavizarlos. Algunos hiciéron descender del cielo el supremo mando; con cuyo medio se estableció la teocracia ó tiranía sagrada, la mas cruel é inmoral legislacion: en la que el hombre soberbio, maligno, interesado, é impunemente vicioso, manda á su semejante de parte de Dios; no hay mas justicia ni injusticia que lo que agrada ó desagrada á él mismo, ó al supremo ser con quen se corresponde, y al que hace hablar segun el antojo de sus pasiones; es un crímen el examinar sus órdenes, y una impiedad el oponerse á ellas; ocupan diversas revelaciones contradictorias el lugar de la conciencia y razon, reducidas

Digitized by Google

al silencio con portentos ó maldades; y en la cual finalmente no pueden las naciones tener fijas ideas sobre lo bueno y malo, pues no buscan el orígen de sus fueros y obligaciones mas que en unos libros inspirados, cuya interpretacion les está negada.

Si este gobierno tuvo un principio mas escelso en la Palestina, no por ello se vió mas exento de las calamidades, que son al parecer inevitable consecuencia suya.

Al judaismo se siguió el cristianismo. La sujecion de una república, señora del orbe, á unos monstruos de tiranía; miseria horrenda á que el lujo de una corte y la paga de los ejércitos redujéron á un vasto imperio, durante el de los Nerones; sucesivas irrupciones de los bárbaros que desmembráron este gran cuerpo político; y la pérdida de las pro-

Digitized by Google

vincias que se subleváron, ó fueron invadidas: todos estos males físicos habian preparado los espíritus para una nueva religion; y las revoluciones de la política debian acarrear otra en el culto. No veian ya en el envejecido paganismo mas que unos cuentos de niños, la necedad ó maldad de sus Dioses, la codicia de sus sacerdotes, la infamia y vicio de los reyes que sostenian á semejantes divinidades y ministros de ellas. El pueblo entónces, que no conocia en la tierra mas que á estos tiranos, buscó un asilo en el cielo.

Vino á consolarle el cristianismo, y á enseñarle á sufrir. Miéntras que las extorsiones y desarreglos del trono minaban el paganismo con el imperio, varios súbditos oprimidos y despojados que habian abrazado los nuevos dogmas, acababan esta ruina con el ejem-

Digitized by Google

plo de cuantas virtudes acompañan siempre al espíritu de proselitismo; pero una religion, nacida en medio de las calamidades públicas, debia dar á los que la predicaban mucho ascendiente sobre los desdichados que se refugiaban á su seno. Por lo mismo nació, por decirlo así, la dominacion del clero en la cuna del evangelio.

Formóse con las ruinas de las supersticiones paganas y sectas filosóficas un cuerpo de ritos y dogmas, que la sencillez de los primeros cristianos santificó con una verdadera y cordial piedad, pero que dejáron al mismo tiempo una semilla de disputas y contiendas, de que se originó aquella complicacion de pasiones que encubren y honran con el nombre de zelo. Estas discordias produjéron varias escuelas, doctores, un tribunal, y una gerarquía. Habia dado principio el cristia-

Digitized by Google

nismo con unos pescadores que no sabian mas que el evangelio; y acabó con varios obispos que formáron la iglesia. Fué ganando de trecho en trecho entónces, hasta llegar á los oidos de los emperadores. Le toleráron los unos por desprecio, temor, interes, ó clemencia; y le persiguiéron los otros. La persecucion aceleró los progresos que la tolerancia le habia facilitado; y le resultó utilidad del silencio, y proscripcion de la clemencia y persecucion. La libertad, que es natural al espíritu humano, fué causa de abrazarle en su nacimiento, como lo ha sido frecuentemente de desecharle en su vejez. Esta independencia, ménos apasionada de la verdad que de la novedad, debia ganarle muchos secuaces, aun cuando él no hubiera tenido todos los distintivos propios para hacerle respetable.

Digitized by Google

Puesto al descubierto el paganismo por la filosofía, y desacreditado por los padres de la iglesia con templos harto numerosos, pero con sacerdotes que no eran ricos, fué decayendo por dias, y dejó su lugar al nuevo culto. Penetró este en el corazon de las mugeres por medio de la devocion que se hermana tan bien con la ternura, y en el ánimo de los niños que tanto gustan de los portentos, y aun de la mas severa moral. Con ello se introdujo en las cortes, que son siempre de fácil acceso à toda especie de pasiones : y un príncipe, que despues de bañarse en la sangre de su familia, se habia como si dijéramos adormecido en unos brazos impuros, y que tenia graves delitos y flaquezas que purgar, abrazó el cristianismo que todo se lo perdonaba en favor de su zelo, y al

Digitized by Google

cual lo acordó todo para libertarse de sus remordimientos.

Constantino, en vez de reunir á su corona el pontificado al hacerse cristiano, como se reunian en la persona de los emperadores gentiles, concedió al clero tantas riquezas y autoridad, y tantos arbitrios para acrecentarlas mas y mas, que se siguió á este ciego abandono un despotismo eclesiástico totalmente nuevo.

Una profunda ignorancia era el mas seguro apoyo para esta dominacion sobre los espíritus; los pontífices romanos propagáron estas tinieblas con declarar guerra abierta á todo género de erudicion pagana; y si de cuando en cuando se hiciéron varios esfuerzos para disiparlas, las ahogáron los suplicios.

Miéntras que los papas desengañaban de la autoridad los ánimos con el abuso mismo que hacian de ella, vino de oriente

Digitized by Google

á occidente la luz. Luego que las obras clásicas de los antiguos hubiéron restaurado el gusto de los buenos estudios, recuperó la razon algunos derechos de los que ella habia perdido; se profundizó la historia de iglesia; y se halláron en ella los títulos falsos de la corte romana. Sacudió su yugo una parte de Europa; le hizo perder un fraile casi toda la Alemania, y casi el Norte entero; un canónigo algunas provincias de Francia, y un rey, á causa de una muger, la Inglaterra toda. Si otros príncipes conservaron con entereza la religion católica en sus dominios, dimanó quizá de que ella era mas favorable á aquella obediencia ciega y pasiva que los tronos exigen de los pueblos, y que la tiara propagó siempre en provecho suyo.

No obstante esto, el deseo por una parte de conservar la autoridad ponti-

Digitized by Google

ficia, y la gana por otra de arruinarla, produjéron dos opuestos sistemas. Los teólogos católicos han intentado, y con buen éxito, probar que los libros santos mismos no son la piedra del toque de la ortodoxia; y demostrado, que entendidos con diversidad las escrituras desde la primera predicacion del evangelio hasta nuestros dias, habian dado orígen á las opiniones mas opuestas, extravagantes, é impías; y que pudiéron sostenerse con el auxilio de este oráculo divino los mas contradictorios dogmas, miéntras que sirvió el juicio interior de único interprete de la revelacion.

Los escritores de la religion reformada han hecho ver cuan absurda cosa seria el creer en un solo hombre, inspirado de continuo por el cielo, y sentado en un trono ó cátedra que sirvió de residencia á los vicios mas monstruosos; en

Digitized by Google

que se sentó la disolucion al lado de la inspiracion; en que el adulterio y concubinato profanáron los ídolos revestidos con el carácter y nombre de la santidad, y en que el espíritu de mentira y artificio dirigió á los supuestos oráculos de la verdad. Han demostrado que la iglesia congregada en concilio y compuesta de prelados entremetidos bajo los emperadores de su primitivo orígen, ignorantes y corrompidos en los tiempos de barbarie, ambiciosos y fastuosos en los siglos de cisma; que esta iglesia, repito, no debia hallarse iluminada con mas luces sobrenaturales que el vicario de Jesus; que el espíritu divino no se comunicaba mas fácilmente á doscientos padres del concilio que al Santo Padre, el mas malo de los hombres con frecuencia; y que algunos Alemanes y Españoles faltos de ciencia, unos Franceses,

Digitized by Google

de malas costumbres, y varios Italianos sin virtud ninguna, no tenian tanta disposicion para el espíritu de revelacion como una cuadrilla de aldeanos que imploran de buena fe la divina misericordia en la oracion y trabajo. Ultimamente, si no han podido sostener su nuevo sistema á los ojos de la razon, han destruido completamente el de la antigua iglesia.

En medio de estas ruinas, se ha levantado la filosofía, diciendo: si el texto de la Escritura carece de la necesaria claridad, precision, y autenticidad para ser la única regla infalible del culto y dogma; si la tradicion misma de la iglesia, desde sus primeros siglos hasta el tiempo de Lutero y Calvino, se corrompió con las malas costumbres del clero y fieles; si los concilios vacilaron, variaron, y decidiéron contradictoriamente en sus reuniones; y si es una cosa indigna de

Digitized by Google

la divinidad el comunicar su espíritu y palabra á un solo hombre, desarreglado cuando es jóven, mentecato cuando anciano, y sujeto finalmente en todas las edades á las pasiones, errores, y achaques humanos; no le queda ningun apoyo sólido y constante á la infalibilidad de la fe cristiana. Así esta religion no es de institution divina, ó no quiso Dios que fuese eterna.

Es sumamente embarazoso este dilema. Miéntras que el sentido de las Escrituras permanezca ofreciendo campo para las controversias que él ocasionó siempre, y la tradicion tan problemática como ella lo ha parecido, en atencion á las inmensas tareas de los teólogos de las differentes comuniones, no podrá apoyarse el cristianismo mas que en la autoridad civil, en el poder del magistrado. La propia virtud de la religion que sujeta

Digitized by Google

el espíritu y refrena la conciencia con la persuasion, esta virtud misma llegará á faltarle.

Por lo mismo estas contiendas condujéron insensiblemente mas allá de lo que se tenia previsto, á las naciones que habian sacudido el yugo de una autoridad mirada como infalible hasta entónces. Desecháron del antiguo culto con harta generalidad lo que era repugnante á la razon, y conservaron únicamente un cristianismo despejado de todos los misterios. Hasta la revelacion misma, aunque algo mas tarde, abandonáron en estas regiones ciertos sujetos mas audaces, ó que se tenian por mas ilustrados que el vulgo. Tan noble é independiente modo de pensar se extendió en lo sucesivo á los Estados que habian quedado esclavizados á Roma. Como en estos habian hecho menores progresos las

Digitized by Google

luces, y tenian mas trabas las opiniones, se llegó en el desenfreno allí hasta un sumo grado, el del ateismo: sistema de un atrabilario que lo ve desordenado todo en la naturaleza, de un malvado que teme á un futuro vengador, ó de una clase de filósofos que no son atrabilarios ni malvados, sino que se imaginan hallar en las propiedades de una materia eterna la causa suficiente de cuantos fenómenos excitan nuestra admiracion.

El catolicismo, por efecto de un impulso fundado en la naturaleza misma de las religiones, se dirige incesantemente hácia el protestantismo, este hácia el socinianismo, este al deismo, y el deismo al pirronismo. Se ha hecho muy general la incredulidad, para que podamos esperar con algun fundamento que los antiguos dogmas recuperen el ascendiente que ellos ejerciéron durante

Digitized by Google

tantos siglos. Síganlos pues libremente aquellos partidarios suyos á quienes tiene inclinados hácia ellos la conciencia, y cuantos los miran como consuelo y ayuda en el cumplimiento de sus obligaciones sociales; pero que experimenten generalmente la misma indulgencia todas aquellas sectas, cuyas máximas no se contradigan con el órden publico. Convendria á la majestad de todos los gobiernos que hubiese un código moral único de religion, del que no fuese lícito apartarse, abandonando lo restante á unas controversias indiferentes al reposo del mundo. Seria este medio el mas seguro para estinguir poco á poco el fanatismo sacerdotal y el entusiasmo de los pueblos.

Se deberá en parte al descubrimiento del Nuevo Mundo la tolerancia religiosa que ha de introducirse en el antiguo. Llegará la hora de semejante tolerancia;

Digitized by Google

no haria la persecucion mas que anticipar la ruina de las religiones dominantes; y la industria é inteligencia han tomado en las naciones un curso y preponderancia, que deben restablecer un cierto equilibrio en el órden moral y civil de las sociedades. Se ha desengañado de la antigua supersticion el espíritu humano; y si no se aprovechan de este instante para guiarle y restituirle al imperio de la razon, es preciso que la masa general de los hombres, que necesita de esperanza y temores, se dé á nuevas supersticiones.

Todo ha concurrido de dos siglos á esta parte, para agotar aquel furor de zelo que tenia consumida la tierra. Las rapiñas de los Españoles en toda la América han instruido al mundo sobre los excesos del fanatismo. Con establecer por medio del fuego y acero su religion

Digitized by Google

en unas regiones asoladas y despobladas, la han hecho odiosa en Europa; y sus crueldades han separado de la comunion romana á mayor número de católicos que el que de cristianos hiciéron ellas entre los Indios. El fácil acceso de la América septentrional para todas las sectas ha estendido por necesidad bien léjos el espíritu de tolerancia, y aliviado de guerras de religion á nuestras regiones. Las misiones nos han dejado libres de aquellos espíritus inquietos, que podian incendiar su patria, yéndose á llevar la antorcha y cuchilla del evangelio de la otra parte de los mares. La navegacion y largos viages han distraido á los pueblos insensiblemente de las locas ideas supersticiosas. La diferencia de cultos y naciones ha familiarizado á los mas embotados espíritus con una especie de frialdad para el objeto que le tenia mas

Digitized by Google

impresionado. La mutua comunicacion de las mas opuestas sectas ha entibiado el odio religioso que las dividia. Han visto que en todas partes hay alguna moral y buena fe en las opiniones, desórden en las costumbres, y codicia en las almas; y concluido de ello, que el gobierno, é interes social ó nacional modifican á los hombres. (t. IX, p. 29 y sig.)

Si me fuera lícito explicarme en materia de tanta gravedad, no me faltaria valor para asegurar que no subiéron nunca á las verdaderas reglas que deben formar la basa de todas las religiones. Mejor conocidas ¡cuanta sangre y disturbios hubieran ahorrado; sangre pagana, de hereges y cristianos, desde el primitivo orígen de los cultos nacionales hasta este dia! y ¡cuanta ahorrarian en lo venidero, si los señores de la tierra

Digitized by Google

fueran suficientemente sabios y firmes para conformarse con ellas!

No se formó el Estado, en mi entender, para la religion, sino esta para él. Primera regla.

El interes general es la norma de cuanto debe subsistir en el Estado. Segunda regla.

Solo el pueblo, ó la suprema autoridad depositaria de la de él, tienen derecho para juzgar de la conformidad de una institucion, sea la que se quiera, con el interes general. Tercera regla.

Me parece que son estas tres reglas de una evidencia irrefragable, y no son sino corolarios suyos las siguientes proposiciones.

Luego toca á esta autoridad, y á ella únicamente, el examinar los dogmas y disciplina de una religion: los primeros, para asegurarse de si siendo contrarios

Digitized by Google

á la luz natural expondrian el sosiego público á unos disturbios tanto mas peligrosos, cuanto las ideas de una dicha futura se complicarán en ellos con el zelo por la gloria de dios, y sumision á unas verdades que se mirarán como rereveladas : y la segunda, para ver si choca con las costumbres dominantes, extingue el espíritu patriótico, entibia el valor, sugiere tedio para la industria matrimonio, y negocios del Estado, perjudica á la poblacion y sociabilidad, infunde el fanatismo é intolerancia, siembra la discordia entre los parientes de una misma familia, entre las familias del mismo pueblo, ciudades del mismo reino, y diferentes reinos de la tierra, disminuye el respeto debido al soberano y magistrados, y predica máximas de una austeridad que contrista, y consejos que conducen á la locura.

Digitized by Google

Esta autoridad, y ella únicamente, puede pues desterrar el culto establecido, abrazar otro nuevo, ó aun pasarse sin él, si esto le conviene. ¿Como podria la religion prescribir con la duracion, cuando la forma general del gobierno se halla siempre en el primer instante de su adopcion?

El Estado tiene la supremacía en todo. La distincion de la potestad en temporal y espiritual es un palpable absurdo; no puede ni debe haber mas que una sola y única jurisdiccion, en cuantas partes conviene solamente á la utilidad pública el mandar ó prohibir.

No habrá mas que un tribunal para cualquiera delito, sea el que quiera; tampoco mas que una prision para todos los reos, ni mas que una ley para toda accion ilícita. Toda pretension contraria es ofensiva á la igualdad de los

Digitized by Google

ciudadanos; y toda posesion, una usurpacion del pretendiente á costa del interes comun.

Ningun otro concilio mas que la junta de los ministros del soberano. Cuando se reunen los administradores del Estado, se reune la iglesia; y cuando el Estado ha pronunciado, no tiene que decir ya nada la iglesia.

No hay mas cánones que los decretos del príncipe y sentencias de los tribunales de justicia.

¿Qué es un delito comun y uno privilegiado, en donde no hay mas que una ley, una causa pública, y ciudadanos?

Las inmunidades y demas fueros esclusivos, son otras tantas injusticias cometidas con las demas condiciones de la sociedad que no gozan de ellos.

Un obispo, sacerdote, ó tonsurado cualquiera, pueden expatriarse si les

Digitized by Google

agrada; pero no son ya nada entónces. Toca al Estado el velar en su conducta, instalarlos, y deponerlos.

Si entienden por beneficio una cosa diferente del salario que todo ciudadano debe coger de su trabajo, es un abuso digno de pronta reforma; pues el que no hace nada, no tiene derecho á la comida.

Y bien ¿porqué no podria el eclesiástico adquirir, enriquecerse, gozar, vender, comprar, y testar como cualquiera otro ciudadano?

Sea casto, dócil, humilde, y aun indigente, si no es amigo de mugeres, está dotado de una abatida índole, y prefiere pan y agua á todas las conveniencias de la vida humana; pero prohíbasele el hacer voto de ello. Es repugnante á la naturaleza y perjudicial á la poblacion el voto de castidad; una pura necedad

Digitized by Google

ó propio de la holgazanería, el de pobreza; y privativo de un esclavo ó rebelde, el de obediencia á cualquiera potestad que no sea la dominante ó la ley.

Luego si en un escondrijo de un pais existieran sesenta mil ciudadanos ligados con estos votos, ¿qué cosa mejor podria hacer el soberano, que trasladarse allí con suficiente número de satélites armados de látigos, y decirles: sal, gentuza holgazana, sal: á los campos, agricultura, talleres, y tropa.

Es la limosna una obligacion comun de cuantos poseen mas de lo puramente necesario;

El alivio de los ancianos y necesitados enfermos, la del Estado al que han servido.

No hay mas apóstoles que el legislador y magistrado;

Otros libros sagrados, mas que los que ámbos hayan reconocido por tales;

Digitized by Google

Ni derecho divino ninguno, mas que el bien del Estado.

Me seria fácil dar todavía mayor extension á estas consecuencias; pero me detengo aquí, protestando que si en cuanto llevo dicho, hay algo contrario al buen órden de una razonable sociedad y á la felicidad de los ciudadanos, lo retracto, á pesar de que hallo suma dificultad en persuadirme que puedan ilustrarse las naciones, y no conocer algun dia la verdad de mis máximas. Por lo demas, prevengo á mis lectores, que no he hablado mas que de la religion exterior. En cuanto á la interior, solo á Dios es responsable de ella el hombre. Es un secreto entre este último y la Providencia que le formó de la nada, y puede volverle á sumergir en la misma. (t. IX, p. 111 y sig.)

Digitized by Google

DEL DERECHO DE GENTES.

¿Lo deben todo las naciones á los reyes, y nada estos á ellas? ¿Qué significa pues el derecho de gentes? ¿No es acaso mas que el de los príncipes? no tienen estos su potestad, dicen, mas que de solo Dios. Esta máxima, inventada por el clero, que no hace á los reyes superiores á los pueblos mas que para mandar á los reyes mismos en nombre de la Divinad ¿no es pues sino una cadena de hierro que tiene á una nacion entera á los pies de un solo hombre? Luego no reina ya una familia en medio de una

Digitized by Google

sociedad á consecuencia de un recíproco vínculo de amor y virtud, de interes y fidelidad? Luego si la obediencia de los pueblos es una ley de conciencia impuesta por Dios solo, pueden apelar á los intérpretes de esta eterna voluntad contra el abuso de la autoridad subordinada al supremo Hacedor. Si convierten la obediencia pasiva en un precepto de religion, está sujeta desde entónces, como todos los demas de ella, al tribunal de la conciencia: y en una situacion en que se da el primer lugar á la ley divina, es preciso esperar que la decision de la iglesia ilumine y dirija las conciencias sobre la extension y naturaleza de la potesdad de los reyes. En balde dirán que los libros santos mismos ordenan que se obedezca á las potestades de la tierra; porque fuéron revelados á la iglesia la letra y mente de estos

Digitized by Google

libros, y por ella á las naciones que los abrazáron. Luego únicamente ella puede saber hasta que grado, y con que designio, confió Dios su autoridad á las potestades terrenas. Con apoyarse los reyes en los textos de la Biblia, se ponen desde de luego bajo la tutela de los ministros evangélicos. Así, cuando toman prestadas las armas del clero para esclavizar á los pueblos, puede retirarlas este último, y emplearlas contra los reyes; y hallará en el evangelio mismo, del que sacáron el derecho de reinar, un escudo que oponer á la espada, y una cuchilla con que parar otra.

En balde pues recurren los príncipes al cielo para recordar sus derechos; y cuando faltan á sus obligaciones, se levanta contra ellos la ley que invocan. Alza el grito y los aterra por la boca de los pontifices; y hace clamores en lo in-

Digitized by Google

terior de los corazones de un pueblo que gime. Por lo que su potestad es siempre condicional, precaria, é interpretativa; y no la limita ménos el código evangélico en que la han tomado, que lo que debe limitarla el natural de las naciones; porque siendo la religion el único freno de la tiranía, la sola potestad que se cree de institucion divina, y no teniendo semejante potestad mayor evidencia que los dogmas y máximas de la religion en que está fundada, cae en poder del clero el tirano, si los sacerdotes gobiernan al pueblo, ó en el de sus súbditos, por ser jueces de la fe ellos mismos á falta de pontífices.

Pero ¿á qué fin querria la autoridad desentenderse de que ella dimana de los hombres? La naturaleza, experiencia, historia, é interior juicio, dan á conocer suficientemente á los reyes que

Digitized by Google

libros, y por ella á las naciones que los abrazáron. Luego únicamente ella puede saber hasta que grado, y con que designio, confió Dios su autoridad á las potestades terrenas. Con apoyarse los reyes en los textos de la Biblia, se ponen desde de luego bajo la tutela de los ministros evangélicos. Así, cuando toman prestadas las armas del clero para esclavizar á los pueblos, puede retirarlas este último, y emplearlas contra los reyes; y hallará en el evangelio mismo, del que sacáron el derecho de reinar, un escudo que oponer á la espada, y una cuchilla con que parar otra.

En balde pues recurren los príncipes al cielo para recordar sus derechos; y cuando faltan á sus obligaciones, se levanta contra ellos la ley que invocan. Alza el grito y los aterra por la boca de los pontifices; y hace clamores en lo in-

Digitized by Google

de su vida y libertad y del imprescriptible derecho de ser gobernado con razon y justicia?

Pero ¿qué necesidad hay de invocar el santo nombre de Dios, de que tan fácilmente se abusa? Extraviados los espíritus con un fanatismo epidémico en los desgraciados siglos del furor de religion, pudiéron alimentarse muy bien entónces con ambiguas palabras; pero ¿será preciso buscar todavía los fundamentos de una potestad legítima en las tinieblas de la ignorancia y error, cuando ya reina la calma de la paz y razon, y que un Estado se ha civilizado, engrandecido, y consolidado con el espíritu de discusion y cálculo, con las indagaciones y descubrimiento de las útiles verdades que la física presenta á la moral para la conservacion de los Estados? El bien y salud de los pueblos

Digitized by Google

son la suprema ley de que dependen todas las demas, y la cual no reconoce ninguna otra superior á ella. Esta es sin duda ninguna la ley fundamental de todas las sociedades; y con ella es preciso interpretar las otras particulares, las cuales todas deben dimanar de este principio, poniéndole en claro, y sosteniéndole.

Pues bien ¿inferirémos que los reyes tengan el derecho de comprar, vender, y permutar los pueblos sin consulta suya, si aplicamos esta máxima á los tratados de repartimiento y cesion que hacen aquellos entre sí? Qué! se arrogarán el derecho bárbaro de enagenar ó hipotecar sus provincias y vasallos al modo de los bienes muebles é inmuebles, miéntras que los heredamientos de su casa, bosques de su regalía, y joyas de su corona son objetos inalienables y sagrados, á

Digitized by Google

los que nadie osa tocar en las mas apuradas urgencias de un Estado!!! (t. VII, p. 252 y sig.)

Digitized by Google

DEL DESPOTISMO.

Desde que el príncipe establece leyes, y las deroga, entiende, restringe, tolera ó suspende á su antojo el vigor de ellas; que el interes de sus pasiones es la sola norma de su conducta; que es él un ser único y central en el que va á parar todo; que crea lo justo é injusto; que es su capricho una, y su favor la medida del aprecio público; desde que todo ello se verifica, repito, díganme qué especie de gobierno seria esta, si no es la del despotismo.

¿Qué hacen los hombres en semejante

Digitized by Google

estado de degradacion? Sus violentadas miradas no se atreven á elevarse hácia la bóveda celeste; fáltales tanto la luz para ver su esclavitud, cuanto el alma para conocer la bajeza suya; y agotado su espíritu con las trabas de la sevidumbre, carece del suficiente vigor para comprender los derechos inseparables de su ser. Podria dudar uno si estos esclavos no son tan culpables como sus tiranos, y si la libertad debe quejarse mas de los que tienen la insolencia de invadirla, que de la necedad de los que no saben defenderla.

A pesar de todo esto, óyese decir que el mas feliz gobierno seria el de un despota justo, firme, é ilustrado. ¡Qué extravagancia! ¿No puede acontecer que la voluntad de este dueño absoluto se halle en contradiccion con la de sus súbditos? ¿No se haria reprensible en semejante

Digitized by Google

caso, á pesar de toda su justicia y ciencia, con despojarlos de sus derechos, aunque fuera en provecho de los súbditos? ¿Fué nunca lícito á un hombre, cualquiera que fuese, el tratar á sus delegantes como á una manada de brutos? Se hacen pasar por fuerza estos de malos á buenos pastos; pero ¿no seria una tiranía el usar de igual violencia con una sociedad de hombres? Si estos dicen: nos hallamos bien aquí; y aun si dicen unánimamente: nos hallamos mal, pero queremos permanecer aquí; es preciso instruirlos, desengañarlos, y atraerlos á las sanas miras por la via de la persuasion, pero nunca por la de la fuerza. El mejor príncipe, que hubiera hecho bien contra la voluntad general, seria reprensible por la sola razon de haberse excedido en sus derechos; y lo seria en el tribunal de los presentes, y en el de los venide-

Digitized by Google

ros; porque si él es justo é ilustrado, su sucesor, sin serlo de su virtud y razon, heredará seguramente su autoridad de que será víctima la nacion. Un primer tirano justo, firme, é instruido, es un gran mal; uno segundo, dotado de las mismas prendas, lo sería mayor; y uno tercero, al que las mismas adornasen, seria el azote mas terrible que una nacion puede experimentar. Se sale de la esclavitud á que abrió camino la violencia; pero no de aquella que es obra del tiempo y justicia. Si el letargo de un pueblo es el precursor de la pérdida de su libertad ¿qué letargo mas grato, profundo, y pérfido que el que duró tres siglos, y durante los cuales estuvieron meciéndole á uno las manos de la bondad?

No permitais pues, pueblos, que vuestros supuestos señores hagan ni aun lo bueno contra vuestra voluntad general;

Digitized by Google

y pensad en que la condicion del que os gobierna no se diferencia de la de aquel cacique, que preguntado si tenia esclavos, respondió: esclavos! á ninguno conozco en mi tierra, y soy ese esclavo yo.

Es de tanta mayor importancia el impedir el establecimiento de la potestad tiránica, y las calamidades que son infalible consecuencia suya, cuanto es mas imposible el remedio de tan graves males hasta para el tirano mismo. Aun cuando este ocupara el trono por medio siglo, fuera sosegado del todo su gobierno, poseyera suma ciencia, y zelo suyo en beneficio de los pueblos no aflojase ni siquiera un instante, no se habria adelando nada todavía. La exencion, ó lo que es lo propio con otro nombre, la civilizacion de un imperio es obra larga y dificultosa. Antes que la costumbre haya confirmado á una nacion en

Digitized by Google

un estable apego al nuevo órden de cosas, puede un príncipe, por efecto de necedad, indolencia, preocupacion, zelos, predileccion por los antiguos estilos, y espíritu de tiranía, destruir ó permitir decaer todo lo bueno hecho durante dos ó tres reinados. Por lo mismo testifican todos los monumentos, que la civilizacion de los Estados fué mas la obra de las circunstancias que de la sabiduría de los soberanos. (t. IX, p. 51.)

Digitized by Google

ESTADO DEL PUEBLO

SUJETO AL PODER ABSOLUTO.

Tiene probado la experiencia de todos los siglos, que el sosiego que nace del poder absoluto entibia los espíritus, enfria el valor, apoca el ingenio, y produce un letargo universal en una nacion entera. Pero expongamos los sucesivos grados de esta miseria, para que los pueblos conozcan el profundo anonadamiento en que se hallan sumergidos y de que se ven amenazados.

Luego que en el centro de una nacion

Digitized by Google

se ha manifestado el fantasmon, sobre el que solamente temblando tiende uno la vista, se dividen en dos clases los vasallos. Se alejan por temor los unos, y la ambicion acerca á los otros. Estos se prometen la traquilidad con toda la conciencia de su bajeza; forman entre el déspota y lo restante de la nacion una clase de tiranos inferiores, no ménos recelosos y mas crueles que su señor; y no tienen en la boca mas que estos dichos: *el rey;* el rey lo ha dicho, el rey lo quiere; he visto al rey, he cenado con el rey; es la intencion del rey. Siempre se oyen con asombro semejantes dichos, y acaban tomándose por órdenes soberanas. Si queda algun vigor, es en el militar que conoce todo su valor, y se vuelve mas y mas insolente con ello. Y ¿qué papel hace el sacerdote? Estando favorecido, acaba de embrutecer á

Digitized by Google

los pueblos con el ejemplo y discurros suyos; y si se halla en desgracia, se enoja, vuélvese faccioso, y busca á un fanático que se sacrifique. El magistrado es poca ó ninguna cosa en cuantas partes no hay leyes fijas, justicia, constantes formalidades, ni reales propiedades; y aguarda una señal para ser lo que quieran. Se humilla el señoron en presencia del príncipe; y se humillan en la del señoron los pueblos. Está obscurecida la magestad del hombre; el cual no tiene la menor idea de sus derechos. Al lado del tirano, do los partidarios y privados suyos, se ven hollados los súbditos con la misma inadvertencia que aplastamos los insectos, que hormiguean en el polvo de nuestras campiñas. Se corrompe la moral; y llega un momento, en que las mas irritantes extorsiones, y mas inauditos atentados,

Digitized by Google

han perdido ya el distintivo suyo de crueldad, y cesan de indignar. El sugeto que profiriese los nombres de virtud, patriotismo, y equidad, pasaria por una acalorada cabeza; expresion que descubre siempre una baja indulgencia con unos desórdenes de que se utilizan. El cuerpo de la nacion se vuelve disoluto y supersticioso : porque el despotismo puede establecerse sin la mediacion, ni sostenerse sin el apoyo de la supersticion; y porque la esclavitud nos conduce á la disolucion, que consuela y no es refrenada. Los hombres instruidos, si algunos quedan, tienen sus miras, hacen la corte á los grandes, y profesan la religion política. Como la tiranía trae consigo la delacion y propension á espiar, hay delatores y espías en todos los estados, sin exceptuar los mas distinguidos; y tomando la menor

Digitized by Google

indiscrecion visos del crímen de lesa magestad, son muy temibles los enemigos y se hacen sospechosos los amigos. Se piensa poco, nadie chista, y todos temen discurrir; le atemorizan á uno sus propias ideas; y guarda el filósofo su pensamiento tanto como el hacendado su caudal. La vida mas arreglada es la mas ignorada; y sirven de fundamento á las costumbres generales el terror y desconfianza. Viven solitarios los ciudadanos; y toda una nacion se vuelve melancólica, pusilánime, estúpida, y muda. Esta es la esclavitud, síntomas funestos, ó escala de la miseria, en que cada uno de los pueblos conocerá el grado de la suya propia.

Si dejamos los fenómenos que preceden, é imaginamos otros contrarios, nos indicarán el curso de las legislaciones que se dirigen hácia la libertad; es

Digitized by Google

turbulento, rápido, y violento. Se parece á una calentura mas ó ménos fuerte, pero convulsiva siempre. Da señales todo de sedicion y asesinatos, haciendo concebir temores de una disolucion universal; si no está destinado el pueblo al último desastre, se engendra su felicidad en la sangre. (t. VII, p. 1 y sig.)

Digitized by Google

LA POLÍTICA DE LAS MONARQUÍAS ABSOLUTAS ESTÁ FUNDADA EN EL CAPRICHO DEL PRÍNCIPE, Y LA DE LAS REPÚBLICAS EN EL INTERES GENERAL.

Cuando es grande y poderosa una nacion, ¿qué deben ser los que la gobiernan? Lo dicen la corte y el pueblo, pero en dos muy opuestos sentidos. No ven los ministros en su puesto mas que la amplitud de sus derechos; y solo ve el pueblo en él la amplitud de sus obligaciones. Tiene razon este último, porque finalmente deberian ajustarse las obligaciones y derechos de cada gobierno con las urgencias y voluntad de la na-

Digitized by Google

cion; pero esta regla de derecho natural no es aplicable al estado social. Como casi todos los pueblos obedecen á la autoridad de un solo hombre, estan sujetas al genio de los príncipes las providencias de la política.

Sea débil é inconstante un príncipe, y variara su gobierno tanto como sus ministros, y su política tanto como su gobierno. Tendrá alternativamente ministros ciegos, ilustrados, firmes, ligeros, trapaceros ó ingenuos, duros ó humanos, inclinados á la paz ó á la guerra; cuales en una palabra se los dé la vicisitud de los secretos manejos. No tendrá semejante gobierno sistema ninguno ni consecuencia en su política; ni con él podrán los de las otras naciones fundar sus miras, y hacer estables sus providencias. No puede ménos de acomodarse entónces el rumbo de los negocios pú-

Digitized by Google

blicos al pasagero viento del dia, esto es, al humor del príncipe : y son momentáneos todos los intereses en un reinado débil y voluble.

Otra causa de esta instabilidad estriba en los recíprocos zelos de los depositarios de la autoridad regia. El uno, contra los argumentos de su conciencia é ilustracion, embaraza, por efecto de una vil invidia, una operacion útil cuya gloria recairia en su rival; hace este al siguiente dia otro papel no ménos infame: y acuerda el soberano alternativamente lo que habia negado, ó niega lo que habia acordado.....

Pero son bien diferentes en los gobiernos republicanos la suerte de las naciones y el interes político. Como reside allí la autoridad en el cuerpo ó totalidad del pueblo, hay ciertas máximas é intereses públicos que dominan

Digitized by Google

en los negocios. En cuyo caso, no se limita la extension de un sistema á la duracion de un ministerio, ni á la vida de un solo hombre; y el espíritu general, que vive y se perpetúa en la nacion, es la única regla del gobierno. No porque un poderoso ciudadano ó elocuente demagogo, no puedan arrastrar algunas veces á un gobierno popular hácia un extravío político; pero queda corregido con facilidad. Tanto las faltas como los prósperos sucesos sirven allí de lecciones; y únicamente los raros acaecimientos, pero no los hombres, hacen época en las repúblicas. Es cosa en balde con un pueblo libre, el querer arrancarle los tratados por medio de los ardides ó maquinaciones; le atraen siempre sus máximas hácia los intereses permanentes del Estado, á cuya suprema ley ceden todos los empeños. La salud del pueblo hace

Digitized by Google

allí cuanto la buena voluntad del príncipe en las demas partes.

Esta oposicion de máximas políticas ha hecho sospechosas ú odiosas las constituciones populares á todos los príncipes absolutos; pues han temido que se propague el espíritu republicano entre sus vasallos, á cuya esclavitud añaden nuevo yugo diariamente. Por lo mismo se nota una oculta conspiracion entre todas las monasquías, para destruir y minar sordamente los estados libres; pero nacerá la libertad en el seno de la opresion. Está grabada en todos los pechos; y pasará por medio de los escritos públicos á las almas ilustradas, y por el de la tiranía á las del pueblo. Conocerán últimamente todos los mortales, y no dista mucho el dia del desengaño, que la libertad es el primer don del cielo, como tambien la primera

Digitized by Google

raiz de la virtud. Los instrumentos del despotismo se convertirán en destructores suyos; y algun dia lucharán en defensa de la humanidad los enemigos de ella, quienes parece que no se han armado mas que para exterminarla.

Digitized by Google

DE LOS MONUMENTOS

DESTINADOS

Á RECORDAR LA MEMORIA DE LOS REYES.

Cuando pienso en esos monumentos públicos, elevados á un soberano en vida suya, no puedo desechar de mí su falta de pudor. Al ordenarlos el príncipe mismo, parece que dice á sus pueblos : « Soy un grande hombre, y famoso rey. No me es posible ir á presentarme todos los dias á vuestra vista, y recibir resplandecientes pruebas de vuestra admiracion y amor; pero teneis

Digitized by Google

aquí la imágen mia. Cercadla; satisfaceos. Cuando ya exista no yo, traeréis á vuestros hijos al pie de mi estatua, y les diréis en particular á cada uno: mira, hijo, mírale bien; este es quien repelió á los enemigos del Estado, capitaneó los ejércitos suyos en persona, satisfizo las deudas de sus abuelos, fertilizó nuestras campiñas, protegió á nuestros labradores, no molestó nuestras conciencias, nos permitió ser felices; y por siempre ser bendito su nombre! »

¡Qué insolente soberbia, si esto es así! ¡Qué imprudencia, si no lo es! Pero ¡cuan cortísimo sería el número de semejantes monumentos, á no haberlos elevado más que á los monarcas que los merecian! ¿Cuantos quedarian, si se abatiesen todos los demas? ¿Qué leeríamos en ellos, si la verdad hubiera dictado las inscripciones que los rodean? » A

Digitized by Google

Neron, despues de haber asesinado á su madre, muerto á su muger, degollado á su preceptor, y empapado sus manos en la sangre de los mas respetables ciudadanos. » Os estremeceis de horror! Pues bien, viles naciones! ¡porqué no me es lícito el substituir las verdaderas inscripciones á aquellas, con que habeis adornado los monumentos de vuestros soberanos! no se leerian en ellas las mismas maldades, sino otras, con que de nuevo os estremeceríais.

Escribiria yo aquí, como en otro tiempo sobre la columna de Pompeyo: « A Pompeyo, despues de haber muerto atrozmente á tres millones de hombres. » Escribiria allá... « Infames! ¿temeis pues que vuestros señores se avergüenzen de su perversidad? ¿Como pueden creer en vuestra desdicha, cuando les rendis semejantes homenages? ¿Como no se

Digitized by Google

tendrán por los ídolos de vuestros corazones, cuando con vuestras aclamaciones celebrais la bajeza de los cortesanos? »

Pero me responden las naciones : « No son obra nuestra estos monumentos. Nunca hubiéramos pensado en perpetuar con el bronce la memoria de un tirano, que nos habia reducido á la miseria, y al que con nuestro profundo silencio significamos tantas veces la suma indignacion de que estabamos poseidos, cuando en persona atravesaba por el recinto de nuestra ciudad. ¡Hubiéramos sido tan faltos de juicio, que hubiésemos ido á poner en un molde la restante sangre de que habia dejado él agotadas nuestras venas! No lo creeis. »

Soberanos, si sois buenos, teneis bien asegurada la estatua que os levantais por vosotros mismos. La nacion á la que hayais hecho feliz, os la acordará cien

Digitized by Google

años despues de vuestra muerte, cuando os haya juzgado la historia. Si sois viciosos y malos, no perpetuaréis mas que vuestros vicios y maldad. El monarca que tenga alguna elevacion de alma, esperará; y él que fuera realmente magnánimo, desdeñaria quizá una especie de incienso, que en todos los siglos diéron los hombres á la virtud y vicio indistintamente. Al tiempo mismo de grabarse alrededor de su estatua : Al muy grande, bueno, poderoso, glorioso, y magnífico, príncipe fulano, se acordaria de que se inscribiéron los mismos títulos en los imperios de un Tiberio, Domiciano, y Calígula ; y esclamaria con un respetable Romano : « Eximidme de un honor muy sospechoso. ¡ Léjos de mí unos homenages envilecidos ! está mi templo en vuestros pechos, en los cuales será hermosa y perpetua la imágen mia. »

Digitized by Google

En efecto, por mas solidez que den á los monumentos, el tiempo, algo mas tarde ó temprano, les sacude y da con ellos en tierra. La punta de la guadaña por el contrario se embota en la página de la historia; no puede nada en el corazon y memoria del hombre; se transmite la veneracion de edad en edad, siendo ecos de ella los siglos que entre sí se siguen. Ensoberbeceos, si lo quereis, corrientes orgullosas del Sena: y llevaos con vosotras nuestros puentes y la estatua de Enrique; pero quedará su nombre. Se detienen el pueblo enternecido y el estrangero delante de la estatua de este buen rey. Si tambien se visitan, soberanos, los monumentos que os estan elevados, no os engañeis con ello! no llegan para honrar á vuestras personas, sino para admirarse de la obra del arte; y á llorar ademas, que una superior ha-

Digitized by Google

bilidad, á que era acreedora la virtud, se haya profanado destinándose al crímen. ¿Cual es, á los pies de vuestras estatuas, el pensamiento del natural y estrangero, cuando se ven cercados de desdichados, cuyo aspecto les manifiesta la miseria, y cuya lastimera voz implora un tenue socorro? No es como si dijeran: *¿Mirad, y aliviad el mal que ese hombre de bronce me ha hecho?* Elevad estatuas á los varones esclarecidos de vuestras naciones, y buscarán en ellas la vuestra; pero no hay mas que un hombre y estatua en las regiones sujetas á la tiranía. Habla el bronce allí, y dice el mármol: *Sabed, pueblos, que lo soy todo, y vosotros nada.* (t. II, p. 265 y sig.)

Digitized by Google

DE LOS JURAMENTOS.

Si se pesaran bien cuantos absurdos y rídiculos juramentos es preciso prestar hoy dia en las mas de las naciones, para entrar en cualquiera cuerpo ó profesion, nos asombraríamos ménos de ver continuar prevaricando en donde se comenzó perjurando. Bastó la simple promesa para infundir confianza, miéntras que la buena fe reinó en la tierra. Dió la perfidia orígen al juramento : y no exigiéron del hombre que tomase á Dios, que le entendia, por testigo de su veracidad, mas que cuando no mereció ser creido. ¿Qué

Digitized by Google

haceis pues, magistrados y soberanos? ó haceis atestiguar con el cielo y jurar al hombre de bien, lo cual es un ultrage en balde; ó es un malvado aquel á quien imponeis el juramento. Y ¿de qué valor puede ser á vuestros ojos el juramento del malvado? ¿Es contrario mi juramento á mi tranquilidad? se vuelve absurdo. Se conforma con mis intereses? es superfluo. ¿Es acaso conocer el corazon humano, el colocar al deudor entre su ruina y la mentira, y al culpable entre la muerte y perjurio? ¿Detendrá el temor de un delito de mas al hombre, que por venganza, interes, y perversidad se halle resuelto ya al testimonio falso? ¿Ignora, al acercarse al tribunal de la ley, que le exigirán esta formalidad? Y no la ha menospreciado en lo interior de su corazon ántes de sujetarse á ella? ¿No es una especie de impiedad,

Digitized by Google

el introducir el santo nombre de Dios en nuestras miserables contiendas? ¿No es un extravagante medio de hacer cómplice de una maldad al cielo, el tolerar la interpelacion de la divinidad, que nunca reclamó ni tampoco reclamará? ¿Cuanta debe ser la intrepidez del testigo falso, cuando impunemente ha llamado sobre su cabeza la venganza divina sin miedo de ser convencido? Parece que el juramento se ha envilecido y profanado en tanto grado con su mucha frecuencia, que son tan comunes los testigos falsos como los ladrones. (t. 1, p. 269.)

Digitized by Google

DE LOS ACTOS DE RIGOR.

Impone respeto á veces un acto de rigor; y los pueblos que se quejáron miéntras que solo de léjos se dejaba oir la nube, se rinden con frecuencia luego que llega á descargar sobre ellos. Entónces pesan los beneficios de la resistencia, miden sus fuerzas y las de sus opresores, se apodera un terror pánico de cuantos tienen que perderlo todo y nada que ganar, alzan el grito, intimidan y corrompen; se manifiestan divididos los ánimos, y la sociedad se divide en dos facciones que se exasperan, llegan frecuentemente á las manos, una á otra se degüella á la vista de sus tiranos que

Digitized by Google

ven correr esta sangre con la mas dulce satisfaccion : pero los tiranos hallan apénas cómplices mas que en los pueblos ya corrompidos. Les dan aliados los vicios entre aquellos á quienes ellos tiranizan : la molicie se atemoriza, y no se atreve á cambiar su reposo por unos peligros honrosos ; la vil ambicion del mando da auxilios al despotismo, y consiente en esclavizarse para dominar, en entregar á un pueblo para participar de su despojo, y en renunciar del honor para obtener honras y títulos. La indiferente y fria personalidad especialmente, último vicio de un pueblo, y último crímen de los gobiernos, porque son siempre estos la causa de ella; esta personalidad, repito, sacrifica una nacion entera á un hombre, y la felicidad de un siglo y posteridad á la satisfaccion de un dia y momento. (t. VIII, p. 267.)

Digitized by Google

DE LA GUERRA.

Me hallaba dispuesto á hablar de la guerra, ó de ese furor, que, inflamado por la injusticia, ambicion, ó venganza, reune al lado de dos generales enemigos á innumerables hombres armados, los precipita á los unos contra los otros, baña en sangre la tierra, déjala sembrada de cadáveres suyos, y prepara el pasto á los animales que los siguen, aunque inferiores en ferocidad á los seres humanos; cuando me detuve repentinamente; y cayendo en una de aquellas meditaciones de los hombres de bien,

Digitized by Google

confesaré que testigo yo de los progresos de las luces que han destruido tantas preocupaciones, y ablandado tanto las costumbres, esclamé: ¡que el espíritu de discordia cese ó se perpetúe en las naciones, no, no es posible que sea eterno el infernal arte de los combates! Quedará sepultado en el olvido. Caerán maldiciones sobre los pueblos que le perfeccionáron; y no puede hallarse muy distante la hora en que se rompan estos mortíferos instrumentos. Serán finalmente execrables en toda la tierra aquellos odiosos conquistadores, que gustaban mas de ser el terror de sus vecinos que los padres de sus vasallos, y mas de invadir provincias que cautivarse los corazones; querian que los doloridos clamores fuesen el único himno con que ensalzasen sus victorias; levantaban los monumentos lúgubres, destinados á in-

Digitized by Google

mortalizar su furor y vanidad, sobre asoladas campiñas, ciudades reducidas á cenizas, y cadáveres que su cuchilla habia amontonado; é intentaban que se redujese la historia de sus reinados al recuerdo de las calamidades que ellos hubiesen ocasionado. No engañarán ya mas al género humano sobre los objetos de su admiracion, ni le verán ciega y vilmente postrado en presencia de los que le hollaban. Se mirarán las plagas como tales; y cesarán unos delitos sobresalientes de ocupar las vigilias y habilidad de los artistas famosos. Los monarcas mismos tomarán parte en la sabiduría de su edad; irá la voz de la filosofía á despertar interiormente en sus ánimos unos afectos amortiguados mucho tiempo ha, y les infundirá el horror y menosprecio de toda gloria sanguinaria. Los fortificarán en estas ideas los

Digitized by Google

ministros de la religion, quienes usando del sagrado fuero de su estado, los arrastrarán ante el tribunal del supremo juez, en que serán responsables de los millares de infelices sacrificados á sus odios ó antojos. Si está decretado por la Providencia que perseveren los soberanos en su frenesí, arrojarán léjos de sí las armas esas innumerables tribus de asesinos que reciben un sueldo; y justamente horrorizadas de su detestable oficio, y profundamente indignadas del abuso que hacen de sus brazos y valor, enviarán á sus insensatos déspotas á concluir por sí mismos sus contiendas.

Pero duró poco mi ilusion. Bien presto discurrí que no tendrian fin las disputas y pasiones de los reyes, y que únicamente el acero podria terminarlas. Discurrí que nunca se fastidiarian de los horrores de la guerra unos pueblos,

Digitized by Google

que miéntras que se ejercian sin escrúpulo ni remordimienio, én el teatro de las discordias todas las crueldades y desolaciones imaginables, hallaban todavía en sus pacíficos hogares que no habia suficientes sitios, batallas, y catástrofes para satisfacer su curiosidad, y divertir su ociosidad. Discurrí que no podíamos prometernos cosa ninguna razonable y humana de un rebaño de asesinos subalternos, quienes bien léjos de abandonarse á la desesperacion, mesarse el cabello, detestarse á sí propios, y llorar á mares al aspecto de una vasta llanura sembrada de miembros despedazados, la atravesaban en ademan de triunfo, empapando sus pies en la sangre, pisando los cadáveres de sus amigos y enemigos, y mezclando los cánticos de alegría con los ayes lastimeros de los moribundos. Me pareció que oia el discurso

Digitized by Google

de uno de esos tigres, que reuniendo la lisonja con la ferocidad, decia á un monarca, consternado á la vista de un campo de batalla plagado de miembros despedazados, palpitantes, y todavia calientes : « No nosotros, Señor, sino esos son los muy felices; » y detuvo en los ojos del jóven príncipe unas lágrimas prontas á correr, las que él hubiera debido acelerar, diciéndole : « Ten, mira los efectos de tu ambicion, locura, furores, y de los nuestros; y siente bajar corriendo por tus mejillas las gotas de sangre, que corren del laurel con que acabamos de ceñir tu frente. » Varias reflexiones dolorosas me dejáron profundamente triste. (t. IX, p. 134.)

Digitized by Google

DE LOS SOLDADOS.

No es el soldado en todas las monarquías de Europa mas que un instrumento del despotismo, y posee todas las ideas de tal; pertenece en su creencia al trono, y no á la patria; y no son cien mil hombres armados sino otros tantos millares de esclavos disciplinados y terribles. El hábito mismo de ejercer el imperio de la fuerza, imperio al que todo cede, contribuye á estinguir en sus ánimos toda idea de libertad. El régimen y subordinacion militar finalmente, que á la voz de un solo hombre pone en

Digitized by Google

movimiento millares de brazos, que no permite ver ni preguntar, é impone con la primera señal la ley de matar ó morir, acaba de convertir en máximas para ellos estas ideas, con las que forma por decirlo así la moral de su cstado. (t. VIII, p. 318.)

La multiplicacion de las tropas se encamina hácia el despotismo. Un sinnúmero de soldados, las plazas fuertes, almacenes, y arsenales, pueden impedir las invasiones; pero con preservar á una nacion contra las irrupciones de un conquistador, no la libertan de los atentados de un tirano. No sirven tantos soldados, mas que para tener sujetos á unos esclavos formados ya enteramente. El hombre mas débil es el mas fuerte entónces. Como lo puede todo, lo quiere todo; y con el solo auxilio de las armas menosprecia la opinion pública, y hace vio-

Digitized by Google

lencia á todas las voluntades. Echa contribuciones con soldados, y alista con ellas á estos. Cree que ejerce y manifiesta su potestad destruyendo lo que él ha creado; pero se ocupa en la nada y para la nada. Está reformando perpetuamente las tropas, sin hallar una fuerza nacional nunca. Arma en balde muchos brazos, siempre levantados sobre las cabezas de los pueblos. Si tiemblan sus vasallos delante de sus tropas, huirán estas á la vista del enemigo; pero la pérdida de una batalla entónces será la del reino entero; y enagenados del príncipe todos los corazones, vuelan de sí mismos hácia un yugo estrangero. Cuando los progresos del gobierno militar han acarreado el despotismo, no hay ya entónces sombra ninguna de nacion; son bien presto insolentes y aborrecibles las tropas; las familias se secan y van consumiéndose en

Digitized by Google

la esterilidad de la miseria y licencia; el espíritu de desunion y odio cunde en todos los estados, alternativamente confundidos y envilecidos; y los cuerpos se descubren, venden, despojan, y entregan los unos á los otros sucesivamente á los azotes del despota. Este los acribilla, oprime, y estruja á todos en su mano; los consume y anonada. Este es el fin de aquel arte de la guerra, que se encamina hácia el gobierno militar. (t. IX, p. 479.)

Pero dispone tarde ó temprano de la suprema autoridad el soldado en este gobierno. Exento el príncipe de toda ley que restrinja su potestad, abusa indefectiblemente de esta, y no domina en breve mas que sobre esclavos que de ningun modo se interesan en su suerte. No halla defensor ninguno el que oprime, porque no le merece; flaquea por los

Digitized by Google

cimientos su grandeza; y teme el tirano, por la razon misma de haberse hecho temible él mismo. El uso de las tropas contra su pueblo, les instruye á ellas mismas de lo que son capaces por sí contra el déspota; prueban sus fuerzas, se amotinan y sublevan; las vuelve insolentes la incapacidad del tirano; el espíritu de sedicion las posee con ello; y las tropas deciden entónces del señor y ministros suyos. (t. IX, p. 217.)

Digitized by Google

EL GOBIERNO MILITAR

CONDUCE Á LA ANARQUÍA.

Es belicosa casi por necesidad una nacion pobre, porque su pobreza misma, cuyo peso la tiene incomodada continuamente, le infunde tarde ó temprano el deseo de echarle de sí; y se convierte con el tiempo este deseo en espíritu nacional y principal móvil del gobierno.

Para que semejante gobierno pase rápidamente desde el estado de una templada monarquía al del mas ilimitado despotismo, necesita únicamente de una serie de soberanos dichosos

Digitized by Google

en la guerra. Ufano el señor con sus triunfos, se discurse que le es lícito todo, y no reconoce mas ley que su privada voluntad; y dispuestos sus soldados, que condujo él á la victoria, á servirle contra todos, se hacen con semejante adhesion el terror de sus conciudadanos. Los pueblos por su parte no tienen valor para negar su cerviz á un yugo, que se les presenta por aquel, que agrega á la autoridad de su cetro la que la admiracion y gratitud le grangean.

La esclavitud, impuesta por el monarca victorioso de los enemigos del Estado, es durísima; pero nadie tiene valor para salir de ella. Aun se hace mas gravosa en el reinado de unos sucesores, que carecen de igual derecho á la paciencia de los súbditos. Un reves basta entónces, para que el déspota quede abandonado á la discrecion de sus pue-

Digitized by Google

blos. En cuyo caso, indignados estos de su dilatado sufrimiento, dejan pasar raras veces la ocasion de reponerse en sus derechos; pero como no tienen fijas miras ni concertados planes, pasan en un abrir y cerrar de ojos desde la servidumbre á la anarquía. No se oye en medio de este universal tumulto mas que un clamor: el de la *libertad*. Pero ¿como afianzar este precioso bien? lo ignoran; y he aquí dividida la nacion en diversas facciones, movidas de diferentes intereses.

Si entre estas facciones hay alguna que desespera de dominar sobre las otras, se separa, y olvida el comun bien; y hallándose mas deseosa de perjudicar á sus rivales que de servir á la patria, se pone de parte del soberano. Ya no hay al punto en el Estado sino dos partidos, que distinguidos con otros tantos nom-

Digitized by Google

bres, sean los que se quieran, no significan nunca mas que realistas y antirealistas. Este es el momento de las grandes conmociones y conspiraciones. (t. IX, p. 59.)

Digitized by Google

DE LAS GUERRAS CIVILES.

Las guerras civiles toman el espíritu suyo de las causas que las engendráron. Cuando el horror de la tiranía, y el natural instinto de la libertad, ponen las armas en manos de unos hombres valerosos, y que salen triunfantes, es una época de la mayor prosperidad la calma que se sigue á esta pasagera calamidad. Todas las almas han adquirido vigor, y comunicádole á las costumbres; y los pocos ciudadanos que han sido testigos é instrumentos de estos felices disturbios, reunen en sí mas fuerzas morales que las naciones mas populosas. El su-

Digitized by Google

geto de mayor capacidad se ha vuelto el mas poderoso; y todos se asombran de hallarse en el lugar á que la naturaleza los habia destinado.

Pero cuando dimanan de una fuente impura los disturbios, y cuando luchan para la eleccion de un tirano los esclavos, para oprimir los ambiciosos, y para participar de los despojos los bandidos, apénas es preferible la paz con que se terminan los horrores, á la guerra que los produjo. Ocupan los delincuentes el lugar de los jueces que mandáron marcarlos, y se transforman en oráculos de las leyes que sus delitos ultrajáron. Se ve que unos hombres, arruinados con sus profusiones y desarreglos, insultan, por medio de un fausto insolente, á los virtuosos ciudadanos con cuyo patrimonio se han alzado. Unicamente las pasiones hallan oidos en este caos. Quiere

Digitized by Google

la codicia enriquecerse sin trabajo, la venganza saciarse sin temor, la licencia desbocarse sin freno, y la inquietud destruirlo todo. Pasan del enagenamiento de la carnicería al de la disolucion, manchan la sangre, adulterio, y estupro, el santo lecho de la inocencia y el marital; se complace el brutal furor de la multitud en destruir cuanto es superior á los gozos de ella; y de este modo perecen en algunas horas los monumentos de muchos siglos.

Si el cansancio, una completa extenuacion, ó felices acasos suspenden estos desastres, el hábito del crímen, asesinatos, y desprecio de las leyes, que por necesidad subsiste despues de tantas turbulencias, es una reliquia siempre dispuesta á fermentar. Los generales que no tienen ya mando ninguno, los soldados licenciados sin sueldo, y el

Digitized by Google

pueblo ansioso de novedades con la esperanza de mejorar su suerte; todas estas materias é instrumentos de turbaciones estan siempre á disposicion del primer faccioso que sepa emplearlos. (t. III, p. 321.)

Digitized by Google

LA OPINION PUBLICA

DEBE SER LA REGLA DE LOS GOBIERNOS.

Los que gobiernan, estan quizá muy acostumbrados á despreciar á los pueblos, y los miran muy frecuentemente como á esclavos agobiados por su naturaleza, miéntras que no lo estan mas que en fuerza del hábito; y si los cargais con un nuevo peso, cuidad de que no se enderecen con furia. No olvideis que la palanca de la autoridad no tiene mas apoyo que la opinion, y fuerza de los que se dejan gobernar; ni advirtais

Digitized by Google

á los pueblos, distraidos con las tareas, ó dormidos en la esclavitud, que levanten sus ojos hácia unas verdades muy temibles para vosotros; y cuando obedecen, no les recordeis que tienen derecho para mandar. Desde el terrible momento, en que hayan despertado de este sueño; pensado que no fuéron formados para sus gefes, sino estos para ellos; y podido una vez acercarse, entenderse, y proferir con unánime voz: *No queremos esa ley, nos desagrada este uso:* no hay medio ya, será preciso, por efecto de una inevitable alternativa, ceder ó castigar, ser débiles ó tiranos; y detestada ó envilecida vuestra autoridad en lo sucesivo, no tendrá ya que elegir por parte de los pueblos mas que la declarada insolencia ó el oculto aborrecimiento.

Luego la primera obligacion de todo

Digitized by Google

sabio gobierno es tener miramiento con las opiniones dominantes de un pais: porque las opiniones son la mas querida propiedad de los pueblos, y mas querida todavia que la fortuna misma. Puede sin duda el gobierno esforzarse á rectificarlas con las luces, y mudarlas por medios persuasivos; pero no es lícito el contradecirlas sin necesidad. (t. VIII, p. 259.)

Se asemeja la política en sus fines y objeto á la educacion de la juventud. Se dirigen ámbas á formar á los hombres, y en los medios deben parecerse bajo muchos respectos. Cuando se han reunido en sociedad los pueblos salvages, quieren, á la manera de las criaturas, que los conduzcan con dulzura, y los repriman con la fuerza. Como carecen de experiencia la cual sola forma la razon, y son incapaces de gobernarse por

Digitized by Google

sí mismos en la vicisitud de las ocurrencias y relaciones que se originan de una nueva sociedad, debe ser ilustrado el gobierno para ellos, y guiarlos con la autoridad hasta la edad de las luces. Por lo mismo se hallan naturalmente los pueblos bárbaros bajo la tutela y férula del despotismo, hasta que les hayan enseñado los progresos de la sociedad á conducirse por sus intereses.

Los pueblos cultos, semejantes á los adolescentes mas ó ménos adelantados, no en razon de sus facultades sino del régimen de su primera enseñanza, quieren ser atendidos y aun respetados, desde que conocen su fuerza y derechos. No debe emprender nada un hijo bien criado sin consultar con su padre; y un príncipe, por el contrario, no ha de establecer nada sin consultar con sus pueblos. Aun hay mas: el hijo, en las

Digitized by Google

resoluciones en que toma consejo de su padre, no aventura á menudo mas que su propia felicidad; pero un monarca expone siempre el interes de sus pueblos en cuantos decretos da. La opinion pública es la norma del gobierno en una nacion que piensa y habla; y nunca debe chocar con ella, ni contradecirla sin haberla desengañado. Ha de modificar el gobierno todos sus procedimientos con arreglo á esta opinion, la que, como es sabido, varía con las costumbres, hábitos, y luces. Así tal príncipe podrá, sin hallar la menor oposicion, ejercer un acto de autoridad, que su sucesor no renovaria sin mover á indignacion. ¿De qué proviene esta diferencia? No habrá chocado el primero con la opinion que no habia nacido todavía; pero la habrá ofendido patentemente el

Digitized by Google

segundo un siglo mas tarde. El uno habrá dado, sin noticia del pueblo por decirlo así, un paso cuya violencia habrá corregido ó reparado él con el feliz éxito de su gobierno; y el otro echado el colmo á las calamidades públicas por medio de las injustas providencias, que debian perpetuar los primeros abusos de su autoridad. Las reclamaciones de los pueblos son constantemente el grito de la opinion; la general opinion es la regla del gobierno; y los reyes son los señores de los hombres, á causa de ser ella la reina del mundo. Deben pues los gobiernos mejorarse y perfeccionarse al modo de las opiniones; pero ¿cual es la norma de estas en las naciones cultas? el permanente interes de la sociedad, la salud y utilidad de la nacion. Se modifica este interes á medida de los acaecimientos y situaciones; y la opinion

Digitized by Google

pública y forma de gobierno siguen estas diferentes modificaciones. (t. VIII, p. 242 y siguientes.)

Digitized by Google

DE LA LIBERTAD

DE EXPRESAR SUS PENSAMIENTOS.

¿En qué lugares de la tierra no han deducido los pueblos unas mismas consecuencias del silencio que les imponen? ¿Témese el elogio, ó la censura, de aquel à quien mandan callar? Estas prohibiciones calumnian al gobierno, cuando es bueno, supuesto que se dirigen á persuadir que es malo. Pero ¿como lograr que las observen? ¿Puede ignorarse, que es propio de la naturaleza del hombre el inclinarse á las acciones, desde

Digitized by Google

el instante en que va unida la gloria á ellas con unírseles el peligro? El oprimirle, é impedirle que gima y se queje, es una atrocidad contra la que nunca deja él de rebelarse: ¿Como conoceréis á los rebeldes contra vuestras órdenes? por medio de los espías y delatores; vias las mas seguras para dividir á los ciudadanos, y sembrar entre ellos el odio y desconfianza. ¿A quienes castigaréis? A los hombres mas honrados y generosos, que no callarán nunca, cuando esten persuadido de que es obligacion suya el hablar. No lo dudeis; despreciarán vuestras amenazas, ó las eludirán. ¿Tendréis valor para arrastrarlos á una mazmorra, si llegan á tomar el primer partido? ¿Creeis acaso que tardarán mucho tiempo en manifestarse los vengadores de ellos, si á esto os atreveis? Y si no lo osais, caeréis en el menosprecio. Si hu-

Digitized by Google

bieran tenido la libertad de expresarse con franqueza, hubieran usado de magestad y moderacion en sus representaciones. La violencia y peligro del castigo las transformarán en libelos atroces, amargos, y sediciosos; y vuestra tiranía los habrá hecho reprensibles. Soberanos, ó vosotros depositarios de su autoridad ¿es bueno vuestro gobierno? entregadle á toda la severidad de nuestro exámen; porque con ello no podeis ménos de ganaros mayor respeto y sumision. Es malo? corregidle ó defendle con la fuerza; y supuesto que sois unos execrables tiranos, tened á lo ménos suficiente audacia para confesarlo. Si sois justos, dejad que digan, y dormid descansados. Si sois opresores, no se hiciéron el sueño ni reposo para vosotros; y no gozaréis de uno ni otro, por mas esfuerzos que hagais. Traed á vuestra

Digitized by Google

memoria la suerte del que consentia en ser aborrecido, con tal que le temiesen: y la padeceréis, á no ser que os rodeis de infames esclavos únicamente. (t. VIII, p. 108 y sig.)

Todo escritor de ingenio es magistrado nato de su patria; debe ilustrarla, si le es posible; le da derecho para esto su talento; y sea obscuro ó esclarecido ciudadano, y en cualquiera clase ó linage que haya nacido, su espíritu siempre noble posee sus títulos en sus luces. ¡Su tribunal es la nacion entera! su juez el público, y no el tirano que no le oye, ni el ministro que no quiere escucharle.

Sin duda ninguna tienen todas las verdades sus límites; pero hay siempre mayor peligro en ahogar la libertad de pensar, que en abandonarla á su propension y ardor. La razon y verdad

Digitized by Google

triunfan de la audacia de los espíritus vehementes, los cuales no se arrebatan mas que con la violencia, ni se exasperan mas que con la persecucion. Reyes y ministros, sed amantes de los hombres y pueblos, y seréis felices. No temais con ello á los ánimos libres y tristes, ni la rebelion de los hombres malvados. Es mucho mas temible la de los corazones; porque la virtud se exaspera é indigna hasta el grado de la atrocidad. Caton y Bruto eran virtuosos; y no tuviéron á su eleccion mas que dos atentados, el suicidio y muerte de Cesar. (t. IX, p. 117.)

Digitized by Google

CEGUEDAD

DE LAS NACIONES.

Las naciones son generalmente mas propias para sentir que para meditar. Nunca les ocurrió á las mas el analizar la naturaleza de la potestad que las gobierna; obedecen sin reflexionar, y á causa de serles habitual la obediencia. Es comun mas especialmente esta ceguedad en aquellos Estados, en que se confunden las máximas de la legislacion con las de la religion; por cuanto la costumbre de creer favorece á la de sufrir. No renuncia el hombre impune-

Digitized by Google

mente de un solo objeto; y parece que la naturaleza se venga del que se atreve á degradarla hasta tanto punto. Esta servil disposicion del ánimo se extiende á todo; mira el hombre como obligaciones la resignacion y bajeza; y besando todo yugo con respeto, teme tanto examinar sus leyes como sus dogmas. Del mismo modo que una primera extravagancia en las opiniones religiosas basta para que los espíritus una vez alucinados abracen otras infinitas, así tambien una primera usurpacion del gobierno da franca entrada á todas las demas. El que cree lo mas, cree lo ménos; y el que puede lo mas, puede lo ménos.

Todos los absurdos, en materia de culto y política, se introdujéron en la tierra con este duplicado abuso de credulidad y potestad para oprimir á los mortales. (t. VIII, p. 264.)

Digitized by Google

¿Quien, al ver tan estraño y vergonzoso espectáculo, no se preguntará á sí mismo: ¿Qué es el hombre? ¿Qué, esa original y profunda idea de magestad que le suponen? ¿Nació para la independencia, ó para la esclavitud? ¿Qué cosa es ese rebaño de necios, al que dan nombre de nacion? Y cuando recorriendo la tierra, se manifiestan el mismo fenómeno y bajeza mas ó ménos señalados de uno á otro polo ¿es posible que no se estinga la conmiseracion, y que en el menosprecio que se le siga, no le den tentaciones á uno de esclamar: pueblos viles y estúpidos! supuesto que la continua opresion no os restituye vigor ninguno; que os limitais á inútiles gemidos, cuando podríais estar bramando; y que sois millones, y sufris que una docena de niños, armados de unos palillos, os conduzca á su

Digitized by Google

voluntad, obedeced; marchad sin incomodarnos con vuestros clamores; y sabed ser infelices á lo ménos, cuando ignorais ser libres? (t. VI, p. 95.)

Digitized by Google

EL ESTADO MORAL Y FÍSICO

DE LA MAYOR PARTE DE PUEBLOS

ESTÁ FUNDADO EN EL ERROR.

Basta que una nacion poderosa y poco culta abrace un primer error, que la ignorancia acredita: y hecho brevemente general semejante error, va á servir de basa á todo el sistema moral y político; y se hallarán las mas razonables inclinaciones en contradiccion con las obligaciones. Para conformarse con el nuevo órden moral, será preciso violen-

Digitized by Google

tar incesantemente el físico. Esta perenne lucha dará orígen en las costumbres á las mas estrañas contradicciones; y no será la nacion mas que un conjunto de desdichados, que pasarán alternativamente la vida en atormentarse, y quejarse de la naturaleza. Esta es la pintura de todas las naciones del orbe, si se exceptuan las republicanas. Diversas y absurdas credulidades han desfigurado en todas partes la razon humana, y ahogado hasta aquel natural instinto, que grabó en todos los animales la rebelion contra la opresion y tiranía; y se miran de buena fe inmensos pueblos como pertenecientes en propiedad á un escaso número de mortales que los oprimen.

Estos son los funestos progresos del primer error que la impostura ha sembrado, ó alimentado en el espíritu humano. ¡Quiera Dios que las verdaderas

Digitized by Google

luces reintegren en sus derechos á unos seres, que solo necesitan conocerlos para recuperarlos! Sabios de la tierra, y filósofos de todos los paises, á vosotros solos toca el establecer leyes indicándolas á vuestros conciudadanos. Tened el valor de ilustrar á vuestros hermanos; y estad persuadidos de que si la verdad se propaga y afirma mas lentamente que el error, es tambien mas sólida y durable que él. Pasan los errores, y permanece la verdad. Interesados los hombres con la esperanza de la dicha, en camino de la cual podeis ponerlos, os escucharán con toda diligencia. Haced que se corran de vergüenza esos millares de asalariados esclavos, que á la menor órden de sus señores estan dispuestos al exteminio de sus conciudadanos; y que se rebelen en sus almas la naturaleza y humanidad contra este trastorno de las

Digitized by Google

leyes sociales. Dadles á conocer que se deriva de Dios la libertad, pero de los hombres la potestad. Revelad cuantos arcanos tienen esclavizados y ciegos á todos los mortales; y advirtiendo los pueblos ilustrados todos de una vez cuanto se burlan de su credulidad, venguen últimamente la gloria del género humano. (t. 1, p. 75.)

Digitized by Google

DE LA INGLATERRA

Despues de la Revolucion del año de 1688, ó del Gobierno representativo.

Dió señales Jacobo I de recordar á los pueblos unos derechos, que al parecer estaban olvidados. Ménos prudente este monarca que sus antecesores, quienes se habian contentado con gozar de una ilimitada potestad en secreto y bajo la capa del misterio por decirlo así, engañado con la palabra monarquía, y confirmado en su ilusion por sus cortesanos y clero, manifestó sus pretensiones con una ciega simplicidad, que carecia de ejemplar. Derivada de lo alto del trono la doctrina de una pasiva obediencia, y

Digitized by Google

enseñada en los templos, esparció un sobresalto general.

La libertad, este ídolo de las elevadas almas, que las vuelve feroces en el estado salvage, y arrogantes en el civil; que habia reinado en los pechos ingleses, aun cuando solo superficialmente conocian los beneficios de ella; la libertad, repito, enardeció todos los ánimos: cuanto ocurrió sin embargo en el reinado de este primer Stuardo, se redujo á una continua lucha entre las prérogativas de la corona y fueros de los ciudadanos. Tomó la oposicion otro muy diferente distintivo bajo el gobierno del tenaz sucesor de este débil tirano. Fuéron las armas el único árbitro de estos graves intereses; y la nacion manifestó que con pelear otras veces para la eleccion de sus tiranos, se habia dispuesto á abatirlos, castigarlos, y echarlos

Digitized by Google

en algun dia. Para poner fin ella á las desconfianzas y venganzas, que se hubieran perpetuado durante el reinado de los Stuardos entre el trono y los pueblos, escogió en una estirpe estrangera á un príncipe, que hubiese de aceptar por último aquel pacto social, que todos los monarcas hereditarios afectan desconocer. Recibió varias condiciones Guillermo III con el cetro, y se dió por contento con una potestad establecida en los mismos fundamentos que los derechos de la nacion. No se ha violado convenio ninguno, desde que es un título parlamentario la única basa de la dignidad regia.

Colocado el gobierno mixto de los Ingleses entre la monaquía absoluta, que es una tiranía; la democracia que se inclina hácia la anarquía; y la aristocracía, que fluctuando de uno al otro

Digitized by Google

cae en los escollos de ámbas; y apoderándose de los beneficios de aquellos tres poderes, que se observan, moderan, ayudan, y reprimen mutualmente, se encamina de sí mismo al bien nacional. Los diferentes móviles de este gobierno forman con su accion y resistencia un equilibrio, que da orígen á la libertad. Esta constitucion política, de la que no se halla ejemplo ninguno en la antigüedad, y que habrian de tomarla por modelo cuantos pueblos no se viesen impedidos de ello por su posicion geográfica, durará por mucho tiempo; porque siendo en su orígen la obra de los disturbios, costumbres y opiniones pasageras, se ha transformado en la de la razon y experiencia.

La primera venturosa singularidad de la Gran Bretaña, está en tener á un rey. Los mas de los Estados republicanos que

Digitized by Google

nos da á conocer la historia, tenian ge-
fes anuales antiguamente. Esta continua
mudanza de magistrados era un inago-
table manantial de maquinaciones y de-
sórdenes; y traia perpetuamente conmo-
vidos los ánimos: pero con crear la In-
glaterra á un distinguidísimo ciudadano,
impidió que los demas se elevasen. Se
desterráron con este rasgo de sabiduría
aquellas discordias, que en todas las so-
ciedades políticas atrajéron la ruina de la
libertad, y de la efectiva posesion de este
primer bien, ántes de haberle perdido.

No solamente es vitalicia la potestad
regia, sino que es tambien hereditaria.
No hay á la primera vista cosa mas útil
para una nacion que el derecho de elegir
á sus monarcas; y se discurren ver en
este sobresaliente fuero una inagotable
semilla de talentos y virtudes. Así seria
realmente, si hubiera de recaer el cetro

Digitized by Google

en el ciudadano mas digno de empuñarle; pero es una vana ilusion, que las experiencias de todas las naciones y siglos desmienten. Pareció siempre un trono de muchísimo valor á la ambicion, para convertirle en patrimonio privativo del mérito. Cuantos aspiraban á la corona, recurriéron constantemente á los enredos, corrupcion, y fuerza; su rivalidad encendió en cada vacante una guerra civil, el mayor azote de todos los políticos; y el que logró la preferencia sobre todos sus competidores, no fué en el curso de su reinado mas que el tirano de los pueblos, ó el esclavo de aquellos á quienes era deudor de su elevacion. Debemos pues alabar á los Ingleses por haber desterrado léjos de sí estas calamidades, con fijar las riendas del gobierno en una familia que habia merecido ú obtenido su confianza.

Digitized by Google

Convenia asegurar á la primera cabeza del estado una renta para sostener la magestad de su clase. Por lo mismo á su exaltacion al trono, le acuerdan para toda su vida un subsidio anual, digno de un grande rey como de una grande nacion. Pero no debe efectuarse esta concesion mas que despues de examinar maduramente los negocios públicos, de reformar los abusos que hayan podido introducirse en el anterior reinado, y reponer la constitucion en sus verdaderos fundamentos. Por medio de estas disposiciones, ha conseguido la Inglaterra un beneficio que todos los gobiernos libres tratáron de grangearse, esto es, una reforma periódica.

No era tan fácil de arreglar la clase de autoridad, con que seria necesario revestir al monarca para el buen gobierno de los pueblos. Todas las histo-

Digitized by Google

rias testifican que en cuantas partes se dividió el poder ejecutivo, trajéron agitados los ánimos diversas rivalidades y odios interminables; y que una lucha sangrienta vino á parar siempre en la ruina de las leyes, y dominacion del mas fuerte. Esta consideracion movió á los Ingleses para conferir al rey solo esta especie de potestad, que no es nada cuando está dividida; porque no hay ya entónces aquel concierto, secreto, ni celeridad, que por sí solos pueden darle vigor.

Síguese á esta prerogativa necesariamente la disposicion de las fuerzas de la república. Hubiera sido dificultoso el abuso suyo en los siglos, en que solo raras veces y para unos meses se reunian unas tropas, que no tenian lugar para perder el apego que ellas profesaban á la patria; pero desde que todos los monarcas de Europa contrajéron el hábito

Digitized by Google

ruinoso, y necesario de tener siempre diversas tròpas en pie, y que la seguridad de la Gran Bretaña la obligó á conformarse con este uso funesto, fué mayor el peligro, y hubo necesidad de multiplicar las precauciones. La nacion sola puede juntar los ejércitos; no los forma mas que para un año, ni pueden tener sino la misma duracion los impuestos echados para pagar su sueldo. De manera que si este medio de defensa, que las circunstancias obligáron á mirar como necesario, amenazara á la libertad, nunca sería menester esperar mucho tiempo para poner un fin á las inquietudes.

Un apoyo mayor todavía para la libertad inglesa, consiste en la division del poder legislativo. En cuantas partes no necesita el monarca mas que de su voluntad para establecer leyes y derogarlas, no hay gobierno ninguno; es dés-

Digitized by Google

pota el príncipe, y esclavo el pueblo. Divídase la potestad legislativa; y una bien formada constitucion se alterará rara vez y para poco tiempo. Ninguna de las partes se proposará á hacer peligrosas proposiciones, temiendo toda sospecha de ignorancia ó corrupcion; y si alguna tuviese valor para ello, se envileceria en balde. El mayor inconveniente que en este órden de cosas puede acaecer, es que se deseche una buena ley, ó que no se admita desde que el mayor bien lo haya exigido.

La porcion del poder legislativo que el pueblo recuperó, le fué asegurada con la disposicion que tiene él exclusivamente de las gabelas públicas. Tiene todo Estado sus necesidades habituales y extraordinarias. No hay mas medio para remediar unas y otras que el de las contribuciones: pero no puede exigir

Digitized by Google

ninguna el monarca en la Gran Bretaña. Está reducido su papel á dirigirse á los Comunes, quienes ordenan lo que mas conducente les parece para el interes nacional, y que despues de haber arreglado los tributos, hacen que se les dé cuenta de la inversion de ellos.

No se ejercen por la multitud las inestimables prerogativas, que su valor y perseverancia le proporcionáron; porque este órden de cosas que puede convenir á unas reducidas asociaciones, lo hubiera trastornado todo por necesidad en una dilatada nacion. Diversos delegados, escogidos por el pueblo mismo, y cuya suerte va enlazada con la de él, reflexionan, hablan, y obran en favor suyo. Sin embargo, como era posible que faltasen estos representantes por endolencia, debilidad, ó corrupcion, al mas augusto é importante de todos los mi-

Digitized by Google

nisterios, se halló el remedio de tan grave mal en el derecho de eleccion. Luego que expira la delegacion, se juntan los electores, y acuerdan su confianza de nuevo á los que la han merecido, y desechan con ignominia á los que han faltado á ella. Como semejante discernimiento no es superior á los alcances del hombre vulgar, porque estriba en hechos muy sencillos regularmente, se abrevian unos desórdenes que no traian su orígen de los vicios del gobierno, sino de las particulares disposiciones de los que dirigian sus operaciones.

Sin embargo, podia resultar de la division de la potestad entre el rey y pueblo una lucha, que hubiera acarreado con el tiempo una república, ó la esclavitud; y con la mira de remover semejante inconveniente, se creó un cuerpo intermedio, al que ámbas revoluciones

Digitized by Google

deben ser igualmente temibles. Es la clase de la nobleza, destinada á ponerse del lado que pudiera volverse débil, y mantener el equilibrio siempre. Es verdad que la constitucion no le confirió el mismo grado de autoridad que á los Comunes; pero el esplendor de una dignidad hereditaria, fuero para tener silla en nombre suyo y sin eleccion, y algunos otros títulos honoríficos suplen, en cuanto era posible, lo que le falta del lado de las fuerzas reales.

Pero ¿qué recurso le quedaria finalmente á la nacion, si, á pesar de tantas precauciones, quisiera un ambicioso y osado monarca reinar sin su parlamento, y obligarle á pasar por sus arbitrarias voluntades?

Se apoyaba en otros tiempos la autoridad regia sobre en sistema de obediencia pasiva, de derecho divino, y potes-

Digitized by Google

tad indestructible. Estas absurdas y fatales preocupaciones tenian avasallada la Europa entera, cuando arrojáron del trono los Ingleses, en el año de 1688, á un príncipe supersticioso, perseguidor, y tirano. Se comprendió entónces que no pertenecian los pueblos á sus gefes supremos; pasó por irrefragable entre los hombres la necesidad de un gobierno justo; se sentáron los primeros fundamentos de las sociedades; y la ley misma proclamó en Inglaterra el derecho de una legítima defensa, aquel último recurso de las naciones que se ven oprimidas, y aquella doctrina de la resistencia que no habia sido hasta allí mas que un atropellamiento opuesto á otros atropellamientos.

Pero ¿como hacer útil y fecunda esta gran máxima? Tendrá nunca valor un ciudadano solitario, y abandonado á sus

Digitized by Google

individuales fuerzas, para luchar contra la autoridad siempre formidable de los que gobiernan? ¿No deben abrumarle necesariamente los manejos ó violencias de ellos? Esto acaeceria indubitablemente sin la libertad de la imprenta.

En virtud de un venturoso recurso, se hacen públicas las acciones de los depositarios de la autoridad; nos instruyen rápidamente de las vejaciones é insultos á que se han propasado contra el hombre mas obscuro; abrazan todos la causa de este; y se castigan los opresores, ó únicamente se reprimen sus atropellamientos, segun la naturaleza del delito, ó disposicion de los pueblos.

Esta pintura, hecha sin arte, de la constitucion británica debe haber convencido á todos los buenos espíritus, de que jamas hubo en el mundo ninguna tan bien arreglada. (t. IX, p. 71 y sig.)

Digitized by Google

DE LA FRANCIA

En el reinado de Luis XVI ántes del año de 1788.

Diré á Luis XVI: » Jóven príncipe, tú que has podido conservar el horror del vicio y disipacion en el seno de la mas disoluta corte, y con el mas inepto preceptor, dígnate oirme con indulgencia; pues soy un hombre de bien, no pretendo ninguna gracia tuya, y levanto tarde y mañana unas manos puras hácia el cielo en favor de la felicidad del género humano, y de la prosperidad y gloria de tu reinado. La valentía con que te

Digitized by Google

diré unas verdades que no oyó tu predecesor nunca de la boca de sus aduladores, ni oiras tú tampoco de los que se hallan á tu lado, es el mayor elogio que puedo hacer de tu admirable índole.

Reinas sobre el mas bello imperio del orbe. A pesar de la decadencia que él experimenta, no hay en la tierra parage ninguno, en que se sostengan las artes y ciencias con tanto esplendor. Necesitan de tí las naciones vecinas, y puedes pasarte sin ellas. ¿Qué potencia seria tan formidable como la tuya, si tus provincias gozaran de la fecundidad de que son capaces; estuvieran tus tropas, sin ser mas númerosas, tan bien disciplinadas como pueden estarlo; se administraran mejor tus rentas, pero sin aumentarse; y reinara el espíritu de economía en los dispendios de tus ministros y palacio?

Digitized by Google

¿Cual es el monarca, díme, que domina sobre tan sufridos, leales, y afectos vasallos? ¿Hay una nacion mas franca, activa, é industriosa? ¿No ha abrazado la Europa entera este espíritu social, que tan afortunadamente distingue nuestra edad de los siglos que la precediéron? ¿No han tenido por inagotable tu imperio los estadistas de todos los paises? Por tí mismo conocerás toda la extension de sus recursos, si te dices interiormente: soy jóven, y quiero lo bueno. La firmeza sale victoriosa de todos los impedimentos. Háganme una fiel pintura de mi situacion; y sea la que mas se quiera, no será capaz de atemorizarme. Has mandado, voy á obedecer. Ah! estamos salvados, si saltan algunas lágrimas de tus ojos durante mi discurso.

Cuando un improvisto suceso trasladó

Digitized by Google

el cetro á tus inexpertas manos, habia cesado de existir la marina francesa, formidable por un momento, por uno solo. La debilidad, desórden, y corrupcion la sumergiéron de nuevo en la nada, de que habia salido en la época mas floreciente de la nacion. No pudo defender nuestras remotas posesiones, ni preservár nuestras costas de la invasion y saqueo. Nuestros navegantes y comerciantes se veian expuestos en todas las regiones de la tierra á ruinosas averías, y humillaciones mas intolerables cien veces.

Se habian malgastado las fuerzas y tesoros de la nacion en intereses estraños, ú opuestos quizá á los nuestros; pero ¡qué es el oro en comparacion del honor! Nuestros ejércitos, tan formidables en tiempos antiguos, no infundian ya el menor espanto.

Digitized by Google

Nuestros enviados, que por tanto tiempo fuéron ménos á negociar en las demas cortes, que á manifestarles las intenciones, casi he dicho los antojos de su amo; nuestros enviados, repito, se veian desdeñados. Se concluian allí las mas graves negociaciones, sin que les hiciesen sobre ellas la menor explicacion. ¡Unas potencias aliadas se repartian sin noticia nuestra imperios entre sí! ¿Se dió á entender nunca de un modo mas injurioso y ménos equívoco, el poco peso con que nos contaban en el general equilibrio de los negocios políticos de la Europa? ¡O esplendor, y respeto del nombre frances, qué era de vosotros!

Esta es, jóven soberano, tu posicion fuera de los límites de tu imperio. Bajas los ojos, y no osas mirarla: no es mejor dentro de ellos.

Digitized by Google

Pongo por testigo de ello aquella larga serie de bancarrotas verificadas de año en año, de mes en mes, durante los reinados de tus antecesores.

De esta manera se condujéron insensiblemente á la última miseria innumerables vasallos, á los que no pudo hacerse mas reconvenciones que la de haber confiado indiscretamente sus fortunas al príncipe, é ignorado el valor de su augusta promesa. Tendria vergüenza uno de faltar á su enemigo; ¡y los reyes, padres de la patria, no la tienen en faltar tan cruel y bajamente á sus hijos! ¡O abominable profanacion del juramento regio! ¡Amas, si estas víctimas infelices pudieran consolarse con el apuro de las circunstancias, ó urgencias siempre nuevas de las necesidades públicas! Pero se consintiéron estas perfidias en seguida de años enteros de una plena paz, sin

Digitized by Google

que se viese otro motivo de ellas que el saqueo de la hacienda real, abandonada á infinitas manos tan viles como rapaces. Míralas bajar encadenadas del trono hácia sus primeras gradas, estendiéndose desde allí hasta los últimos confines de la sociedad; y advierte lo que sucede, cuando el monarca separa sus intereses de los de sus pueblos.

Tiende la vista sobre la capital de tus dominios, en la que te encontrarás con dos clases de ciudadanos. Manando en riquezas los unos, ostentan un lujo que indigna á los que no corrompe; y sumergidos los otros en la postrera miseria, la aumentan de nuevo con la máscara de unas conveniencias que les faltan: pues este es el poder del oro, desde que se ha transformado en el Dios de una nacion, que hace las veces de todo talento, que suple las virtudes, y que

Digitized by Google

es preciso ser uno opulente ó aparentar que lo es. Verás en medio de este conjunto de hombres disolutos á varios ciudadanos laboriosos, honrados, industriosos, medio estrañados del reino por unas leyes viciosas que la intolerancia dictó, alejados de todos los ministerios públicos, y dispuestos siempre á expatriarse, porque no les es lícito arraigarse por medio de las propiedades en una nacion, en que viven sin honor civil ni tranquilidad.

Clava tus miradas en tus provincias, en las que se estinguen todos los géneros de industria; y las verás caer rendidas al peso de las imposiciones y vejaciones, tan variadas como crueles, de esa nube de publicanos.

Bájalas en seguida sobre las campiñas, y contempla con ojos enjutos, si puedes, condenado á morir de miseria al que

Digitized by Google

nos enriquece; al desventurado labrador, á quien, de tantas tierras como él ha cultivado, le queda apénas suficiente paja para cubrir su choza y hacerse una cama. Mira al protegido concusionario dar vueltas alrededor de su pobre albergue, para hallar en alguna aparente mejora de su triste suerte el pretexto de duplicar sus extorsiones. Mira como cuadrillas de hombres, que nada tienen, dejan desde el alba su morada, y se encaminan con sus mugeres, hijos, y ganados, á la formacion de unos caminos, cuyos beneficios son únicamente para los que lo poseen todo.

Véolo, tu amable alma está abrumada de dolor, y preguntas suspirando que remedio hay para tan graves males. Te lo dirán; tú te lo dirás á tí mismo; pero sabe ántes, que el monarca que solo posee virtudes pacíficas, puede hacerse amar

Digitized by Google

de sus vasallos, pero la fuerza sola es capaz de hacerle respetar de las naciones vecinas suyas; que los reyes no tienen parientes, ni duran los pactos de familia mas que miéntras las partes contratantes hallan interes en ellos; que ademas hay que fiar ménos en tu alianza con una casa artificiosa, que exige rigorosamente la observancia de los tratados concluidos con ella, sin carecer nunca de pretextos para eludir las condiciones suyas, cuando sirven estas de estorbo á su engrandecimiento; que una nacion no puede subsistir mas que una familia particular sin costumbres y virtudes; que sea delanta al modo de ella con las disipaciones hácia su ruina, y no puede reponerse como ella mas que con la economía; que el fausto no da realce ninguno al trono; que nunca se manifestó mayor un abuelo tuyo, mas que cuando

Digitized by Google

acompañado de algunas guardias, que le eran inútiles, vestido mas sencillamente que un vasallo suyo, y recostado de hombros en un roble, escuchaba las quejas, y decidia las diferencias; y que tu reino saldrá del abismo abierto por tus abuelos, si te resuelves á conformar tu conducta con la de un rico particular, pero empeñado, y sin embargo muy honrado para cumplir con los imprudentes empeños de sus ascendientes, y muy justo para indignarse de todos los medios tiránicos y desecharlos.

Pregúntate durante el dia y noche, en medio del tumulto de tu corte, en el silencio de tu gabinete cuando medites (¡y cual es el instante en que no debieras meditar sobre la felicidad de veinte y dos millones de hombres á quienes quieres, los cuales te aman, y aceleran con sus deseos el momento de adorar-

Digitized by Google

te !) ; pregúntate si tienes intencion de perpetuar las descabezadas profusiones de tu palacio ;

De guardar esa infinidad de empleados mayores y subalternos que te devoran ;

De perpetuar la dispendiosa conservacion de tantos palacios inútiles, y crecidos sueldos de los que cuidan de ellos ;

De duplicar., triplicar los gastos de tu casa con viages no ménos costosos que inútiles ;

De disipar en fiestas escandalosas el sustento de tus pueblos ;

De permitir que pongan á tu vista diversas mesas de un juego ruinoso, manantiales de envilecimiento y corrupcion ;

De agotar tu tesoro para contribuir al fausto de tus palaciegos, y continuarles un estado, cuya magnificencia sea émula de la tuya ;

Digitized by Google

De sufrir que un pérfido lujo turbe la cabeza de nuestras mugeres, y cause la desesperacion de sus maridos;

De sacrificar diariamente al alimento de tus caballos unos mantenimientos, cuyo equivalente sustentaria á millares de vasallos tuyos, que se mueren de hambre y miseria;

De acordar á unos individuos que ya estan harto gratificados, y á militares ampliamente asalariados durante dilatados años de ociosidad, unas cantidades extraordinarias por unas operaciones que son de obligacion suya, y que en cualquiera gobierno, ménos el tuyo, ejecutarian ellos á costa suya;

De perseverar en la infructuosa posesion de inmensos bienes realengos, que no te reditúan nada; y cuya enagenacion, sobre satisfacer una parte de tu denda, aumentaria ademas tus rentas y

Digitized by Google

la riqueza nacional. El que es dueño de todo como soberano, no debe poseer nada como particular;

De prestarte á la insaciable codicia de los cortesanos tuyos y los de tus parientes;

De permitir que los grandes, magistrados, y todos los sugetos poderosos de tu reino, continúen apartando léjos de sí el peso de los tributos, para hacerle recaer sobre el pueblo; especie de concusion, contra la que las quejas de los oprimidos, y representaciones de los hombres ilustrados, reclaman en balde mucho tiempo ha;

De confirmarle á un cuerpo, que posee la cuarta parte de los bienes del reino, el privilegio absoluto de imponerse á su discrecion, y con el epiteto de *gratuitos* que él no se avergüenza de dar á sus subsidios, y significarte que

Digitized by Google

no te es deudor de nada, que no por ello tiene ménos derecho á tu proteccion y demas beneficios sociales sin llevar ninguna de las cargas públicas, y que no le tienes tú á su gratitud.

Luego que hayas dado á estas preguntas tú mismo las justas é ingenuas respuestas que tu tierno y real ánimo te inspire, obra en consecuencia suya. Mantente firme; no te dejes inmutar por ninguna de aquellas representaciones que la doblez y personal interes discurrirán para embarazarte, y aun quiza para atemorizarte; y está seguro de que serás brevemente el mas respetado y formidable potentado del orbe.

Sí, Luis XVI, esta suerte te espera: y la confianza que tengo de que la conseguiras, me hace tener apego á la vida. Una sola palabra me resta que decirte,

Digitized by Google

pero de suma gravedad : y es que mires como el mas peligroso impostor, y enemigo mas cruel de nuestra felicidad y glorias, al insolente adulador que no vacile para adormecerte en una funesta tranquilidad, ya desfigurando á tu vista la dolorosa pintura de tu situacion, ó ya ponderándote la indecencia, riesgos, y dificultades del uso de los arbitrios que tu ánimo te presente.

Oirás murmurar al lado de tu augusta persona : *esto no es posible; y cuando lo fuera, es una innovacion. Innovacion*, en hora buena; pero ¿no lo fuéron tambien tantos descubrimientos hechos en las artes y ciencias? ¿Luego es el arte de gobiernar bien el único incapaz de perfeccion? ¿Serian pues innovaciones la reunion de los estados de una grande nacion, la restauracion de la libertad

Digitized by Google

primitiva, y el respetable ejercicio de los primeros actos de la justicia natural? (t. II, p. 162 y sig.)

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

INDEX.

Página.

Prólogo del Editor 1
Introduccion. 9
Orígen de las Sociedades, y organizacion suya 13
Se instituyó el Gobierno para y por la sociedad. 22
Paralelo entre el hombre salvage y el civilizado. 29
De la servidumbre en Europa; su orígen, progresos y fin. 43
De la Libertad. 57
De la Propiedad. 61
Del Comercio. 64
De los Tributos é inversion suya. 70
De la rivalidad de las Naciones. 75
De las Colonias. 80
De la Gloria. 86
De las Fiestas 90
De las ciudades grandes 93
De la Mendicidad y pobreza. 95
De los Hospitales 99

Digitized by Google

Pág.
De los Vicios de los Grandes. 107
No debe ser el interés del Gobierno mas que el de la Nacion. 110
Los Soberanos no consultan mas que su interes personal. 118
De la Religion y relaciones suyas con la Sociedad. 123
Del derecho de Gentes. 151
Del Despotismo. 159
Estado del Pueblo sujeto al poder absoluto. 165
La politica de las monarquías absolutas está fundada en el capricho del príncipe, y la de las repúblicas en el interes general. 171
De los Monumentos destinados á recordar la memoria de los Reyes. 177
De los Juramentos. 184
De los Actos de rigor. 187
De la Guerra 189
De los Soldados. 195
El Gobierno militar conduce á la anarquía. 200
De las Guerras civiles. 204

Digitized by Google

Pág.

La opinion pública debe ser la regla de los Gobiernos. 208

De la libertad de expresar sus pensamientos. 215

Ceguedad de las Naciones. 220

El Estado moral y físico de la mayor parte de pueblos está fundado en el error. . 224

De la Inglaterra despues de la Revolucion del año de 1688, ó del Gobierno representativo. 228

De la Francia en el reinado de Luis XVI ántes del año de 1788. 243

Digitized by Google